



CORTES GENERALES
**DIARIO DE SESIONES DEL
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

COMISIONES

Año 2024

XV LEGISLATURA

Núm. 161

Pág. 1

CONSTITUCIONAL

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ ZARAGOZA ALONSO

Sesión núm. 5

celebrada el miércoles 11 de septiembre de 2024

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS (Tezanos Tortajada), para informar sobre el manifiesto sesgo partidista de las encuestas realizadas bajo su gestión y su impacto en el radical desprestigio alcanzado por el organismo. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 212/000235)

2

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 2

Se abre la sesión a las tres y treinta minutos de la tarde.

COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, CIS (TEZANOS TORTAJADA), PARA INFORMAR SOBRE EL MANIFIESTO SESGO PARTIDISTA DE LAS ENCUESTAS REALIZADAS BAJO SU GESTIÓN Y SU IMPACTO EN EL RADICAL DESPRESTIGIO ALCANZADO POR EL ORGANISMO. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 212/000235).

El señor **PRESIDENTE**: Buenas tardes.

Vamos a empezar la comparecencia del presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, don José Félix Tezanos. La iniciaremos con una primera intervención del compareciente y, después, abriremos el turno de palabra de los grupos por orden de menor a mayor con un tiempo de siete minutos para cada uno de los portavoces. Así que, sin más dilación, y tal y como habíamos quedado, al finalizar el Pleno iniciamos esta sesión.

Le doy la palabra al presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, el señor José Félix Tezanos.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): Muchas gracias, buenas tardes.

Ya siento que vengan todos ustedes agotados de dos días de sesiones, por lo que quiero empezar manifestando mi agradecimiento por haber sido convocado a esta Comisión. Los que me conocen ya saben que siempre estoy encantado de explicar, dialogar y debatir sobre las cosas que se están haciendo, y de aclarar cuál es la situación en este momento del CIS, su trabajo, su prestigio y la metodología que utiliza, en un momento que creo que es fundamental para nuestras sociedades. Es un momento en el que tenemos una opinión pública que está viéndose afectada por unas tendencias que no existían hace diez años. En este momento tenemos una tendencia a una gran movilidad y volatilidad de la opinión, pues es inédito lo que está ocurriendo en las sociedades de nuestros días, en las que, por ejemplo, determinadas opiniones de comportamiento electoral se fraguan justamente para más de un tercio de la población en el último momento, incluso en el último día o en el mismo día de la votación o en los días anteriores. La volatilidad de los comportamientos da lugar a que sea muy importante que todo el mundo tenga el conocimiento más contrastado, científico y riguroso sobre la opinión pública.

Creo que los que estudiamos el famoso manual de Tagliacarne sobre investigaciones de mercado recordamos que —el libro era sobre la investigación de mercados, pero tenía todas las técnicas de investigación sociológicas— empezaba con una frase lapidaria, diciendo que más importante que tener una buena fábrica era conocer un mercado. En este momento, más importante que tener unas buenas siglas —como por ejemplo las del Old Party norteamericano— es tener no solamente un buen candidato, sino también un buen conocimiento de lo que preocupa a la opinión. En ese sentido, el CIS es una institución que trabaja para la sociedad y forma parte de la estructura del Gobierno, al ser un organismo autónomo de la Presidencia de Gobierno, y está facilitando muchísima información —que yo creo que es buena y contrastable— a toda la opinión pública, a los medios de comunicación y a todos los partidos con mucha rapidez. Cada vez que vengo a estas comparecencias puedo anunciar que se ha acortado más el tiempo que transcurre entre que terminamos un trabajo y se publica, ahora está en seis días. Por lo tanto, tenemos una información instantánea.

Decía esto porque en este momento soy consciente de que hay algunos sectores de la opinión pública o de la opinión política que tienen unas determinadas opiniones sobre el CIS y, concretamente, sobre mi comportamiento al frente de esta institución. Sinceramente, creo que en este momento el CIS es uno de los mejores institutos de opinión pública que existen en el mundo. Periódicamente, en el CIS recibimos visitas de universitarios, de centros educativos y de universidades no solo españolas, sino también norteamericanas, que ven con envidia lo que allí tenemos y estamos haciendo. Tengan en cuenta ustedes que en este momento la base de datos del CIS tiene cerca de cinco mil encuestas, con una gran cantidad de información desde el año 1966 en el que fue fundado por varios ilustres catedráticos, con los que yo pude tener contacto casualmente en algún momento como alumno, como Salustiano del Campo, que ha fallecido hace poco tiempo y al que haremos un acto de homenaje, el profesor Luis González Seara y el profesor Díez Nicolás. Por tanto, hay una importante tradición de estudios y, también, de estudios actuales que están a libre disposición de toda la población y de manera totalmente abierta.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 3

¿Genera desconfianza el CIS entre la opinión pública? Esta es una apreciación que a veces se hace. Yo creo que no. El sistema de encuestación que tenemos ahora es un sistema completamente aleatorio, prácticamente casi como el bombo de la lotería, pues es claramente aleatoria la manera en que se seleccionan los números a los que se llama. Nos estamos encontrando con que la recepción de las personas a las llamadas es más positiva y cada vez tienen menos rechazo a contestar. Incluso, en la última fase de las encuestas que nosotros realizamos —que es una encuesta por cuota en la que cada uno de los encuestados tiene que estar en un tramo de edad, en un tramo de residencia y en un tramo de determinadas características— algunas personas se molestan cuando se les dice que están fuera de cuota: Ya que me ha llamado el CIS, ¿y no me hace una encuesta!

¿Está desprestigiado el CIS? Sinceramente, también creo que no. ¿Cuáles son los indicios de desprestigio? ¿Que a un partido no le gusten los resultados que proporciona un instituto de investigación? Lógicamente, no. El CIS, como cualquier instituto de investigaciones, a veces produce buenas informaciones que gustan a unas personas y a otras no. A lo largo de estos más de seis años que llevo al frente de esta institución he vivido los enfados de algunos partidos que se han molestado porque de pronto bajan en la intención de voto, pero es que nosotros publicamos exactamente lo que sale, no hay ninguna distorsión en los datos que nosotros recibimos. Entonces, claro, a veces esos datos son favorables para unos y no para otros. ¿Por qué digo que el CIS no está desprestigiado? Pues porque no hay día en que no se publiquen o recojan en los medios más de cinco o seis informaciones del CIS sobre distintos aspectos de la sociedad. Hay que tener en cuenta que las investigaciones del CIS relacionadas con temas políticos o electorales son menos de un tercio del total de las investigaciones que realiza el CIS, pues la mayor parte de las investigaciones que realiza el CIS son investigaciones conectadas con asuntos de la vida cotidiana. Por ejemplo, sobre el bienestar emocional; hemos hecho muchas investigaciones sobre los efectos del coronavirus, cuando se hizo una gran investigación en un momento muy difícil, siendo el único país que tiene una gran investigación de este tipo en la que han colaborado más de ochenta grandes especialistas con datos empíricos, sobre qué pasó en las sociedades en ese momento. Sobre la salud mental; sobre la sociedad digital, con los problemas de los controles o las estafas en la red; sobre tendencias sociales, políticas y económicas; sobre relaciones afectivas, tanto en tiempos de pandemia como en tiempos de postpandemia; sobre la infancia y la juventud; sobre el turismo y la gastronomía, algunos hacen bromas sobre el estudio que hemos publicado y que generalmente hacemos todos los veranos, que no es solamente sobre la tortilla de patatas, como dicen algunos titulares, sino sobre las prácticas de ocio durante el verano: qué tipo de vacaciones hacen y pueden hacer los españoles, dónde van, qué actividades prefieren, etcétera. Creo que esta encuesta de gastronomía pone en valor la realidad de un país que tiene una de las mayores riquezas gastronómicas del mundo. Aunque en los estándares internacionales se nos coloque en segundo o tercer lugar la verdad es que tenemos una riqueza extraordinaria, cada región tiene una gran cantidad de platos específicos muy valorados por la opinión pública. También estudios sobre la felicidad o no felicidad; sobre las percepciones sobre la igualdad entre hombres y mujeres, sobre las audiencias de los medios de comunicación y sobre las desigualdades sociales, que es una de las grandes referencias también de nuestra investigación. Por tanto, yo creo que no existe desprestigio. Si existiera desprestigio, nadie prestaría atención a los datos que salen del CIS. Si el desprestigio estuviera instalado en la sociedad española, no harían las preguntas que han hecho los señores diputados del Grupo Popular para esta comparecencia, que yo estaba deseando tener también para poder explicarme. Creo que no, creo que es un *wishful thinking*, pues ustedes a lo mejor trabajan para que se desprestigie, pero de momento no lo han conseguido (**rumores**) y tienen una ardua tarea por delante porque, insisto, continuamente estamos recibiendo peticiones de comparecencias, de información, de conferencias, de entrevistas y demás, que yo lamentablemente no puedo atender, porque no puedo estar continuamente haciendo declaraciones.

En cuanto a los datos que el CIS tiene en este momento, les puedo dar los detalles que ustedes quieran. Pero reitero, una vez más, la invitación que les he hecho a muchos de ustedes para que visiten y vean *in situ* cómo trabaja el CIS y cómo se trabaja en una institución en la que cada vez hay más funcionarios. Hemos ido sustituyendo personal que entraba directamente por personal funcionario de distintas categorías. Cuando llegué al CIS había un doctor entre sus equipos, una persona que tenía doctorado, y ahora hay más de doce doctores. Antes a veces había un catedrático, ahora hay cinco o seis catedráticos. Y hay especialistas de distinto tipo que están trabajando continuamente.

Dicen ustedes que a veces falla el CIS en sus predicciones electorales. En primer lugar, tengo que aclarar que el CIS no hace predicciones —y lo hemos repetido miles de veces—, porque nosotros no

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 4

somos adivinos ni pretendemos ser adivinos. A ustedes les hace mucha gracia lo de los adivinos. No quiero faltar al respeto a sabios adivinos que puedan existir en este país o en algún partido, pero es que en este momento prácticamente, si ustedes lo analizan con frialdad y con objetividad, el comportamiento electoral es muy difícil de predecir. Hasta hace muy pocos años, quince o veinte años, existía, no solo en España, sino en todos los países, eso que llamamos electorados, es decir, las personas que se ubicaban en la simpatía o en la preferencia por un partido u otro. En Estados Unidos, incluso para participar en las primarias tenías que definirte como demócrata o republicano, tenías que definirte como electorado previamente a la elección. En ese momento, la competencia electoral consistía, básicamente, en intentar movilizar o desmovilizar a una parte de esos electorados. Por eso, tenemos la cadencia que ha habido y la evolución de las estrategias políticas y las estrategias de confrontación. Pero desde hace diez años lo que estamos viendo en todos los países —también en Estados Unidos, en Reino Unido y en Francia— es una tendencia a que no hay una definición de adscripción de voto propio. Los que se definen *a priori* como votantes solamente y siempre de un partido cada vez son menos. Aumenta la proporción de los que dicen que votan a unos u otros partidos según lo que más les convence en cada momento. Al mismo tiempo, estamos viendo que cada vez son más los que toman la decisión en el último momento, el último día, incluso el mismo día de la votación; de hecho, en las últimas elecciones que hemos hecho las poselectorales nos dicen que es el 8% de la población. Dense ustedes cuenta de que la última encuesta que hace y publica el CIS se realiza diez días antes del día de la votación, y en ese momento hay más de un 30% de la población que te dice que no sabe todavía a quién va a votar. Entonces, para que una estimación electoral —no un pronóstico, sino una estimación, un cálculo— coincida con lo que se va a producir después es necesario que todos los que deciden ulteriormente se repartan exactamente igual, de la misma manera, que te dijeron la última vez que tú hiciste una encuesta. Esto se lo he repetido muchas veces, es clave entenderlo porque es lo que existe en la realidad. Y yo sé que hay muchas personas y muchas empresas —y es probablemente parte de su negocio de asesoría— que se venden como adivinos. Y, en el caso del Partido Popular, yo sé que hay alguna persona que les estaba diciendo que el complejo PP y VOX iba a tener 180 escaños; no sé por qué la cifra mágica de 180. Es posible que en algún momento eso ocurra, no es imposible, pero en este momento tenemos que ver si es lo que los datos estimativos nos dicen. A partir de ahí, cada cual puede hacer sus conclusiones, sus derivadas, sus análisis y demás. Eso es lo primero que hay que decir.

Me gustaría recordarles que las encuestas electorales se están haciendo en Estados Unidos desde los años veinte del siglo pasado. Precisamente, la primera que empieza a hacer encuestas sociológicas es una revista literaria, una revista de selecciones. Los americanos hacen muchas publicaciones como *Reader's Digest*, de resúmenes de publicaciones, de ahí la literalidad. Es una publicación que llegó a tener cerca de un millón de suscriptores y que empezó a hacer encuestas masivas por correo. Mandaba las encuestas a todos sus suscriptores —que digo que eran cerca de un millón—, a todos los propietarios de coches o a todos los que eran usuarios de teléfono, que entonces no eran tantos como ahora, ni en Estados Unidos ni en otro país. Entonces eran varios millones; y, de esos, llegaba a recibir encuestas por correo de 2 200 000 personas. Y durante varias elecciones presidenciales —que eran fáciles de estimar porque es blanco o negro, cara o cruz, republicano o demócrata; no hay gran gama de variación— fue acertando. Pero surgió en ese momento una persona, un economista, un pobre hombre, Gallup, que, siendo economista y experto en mercados y demás, pensó que, en vez de hacer esas encuestas tan masivas con un sistema muestral pequeño —que era *a priori* seleccionado y estudiado—, podía hacer algo que representara al conjunto de la sociedad. Entonces, en una encuesta, en el caso de las elecciones de Roosevelt, en el año 1936 —si no recuerdo mal—, la revista literaria hizo una estimación sobre los votos que podía tener Roosevelt y el otro candidato, y daba ganador al otro candidato, que fue un fracaso absoluto. Se apartó esa encuesta, con 2 400 000 entrevistas por correo, nada menos que en 19,4 puntos de lo que ocurrió realmente; eso es un error de bulto. Sin embargo, la encuesta de Gallup con una muestra de 5000 predijo —sí, predijo— que iba a ganar Roosevelt. Dijo que iba a ganar con un 56% de los votos y ganó por un 60,8%. Es decir, que se apartó 4,8 puntos. Eso se consideró un gran éxito y, a partir de entonces, lo que peyorativamente se calificaban como las encuestas Gallup pasaron a convertirse en la referencia fundamental de las investigaciones sociológicas.

Ahora, en el caso de los Estados Unidos, ¿qué desviación suelen tener, por ejemplo, las encuestas Gallup de lo que ocurre finalmente en las elecciones? Las encuestas Gallup se vienen apartando entre 4 y 5 puntos de lo que finalmente ocurre en las elecciones y, en varias ocasiones, desde 1936, han tenido errores: han llegado a tener errores con Clinton, en la que se apartaron 6 puntos de lo que realmente tuvo;

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 5

también con Trump, que se le subestimó en 4 puntos en las últimas elecciones. Bueno, han tenido cuatro o cinco grandes errores. Ellos pronostican con márgenes de 4 o 5 puntos de separación, siendo una sociedad en la que es muy fácil estimar lo que puede ocurrir, porque insisto en que se es demócrata o republicano, es una estimación al 50 %. Eso es lo que suele ocurrir.

Las que hace el CIS son encuestas, primero, que se terminan de hacer al menos diez días antes del momento de la votación, cuando hay muchas personas indecisas. Son encuestas que tienen unas muestras de 4000 entrevistas. Una muestra de 4000 entrevistas tiene un margen teórico de error amplio; es decir, las encuestas que son completamente aleatorias, estadísticamente —algo sabrán ustedes de esto— tienen unos márgenes teóricos de error. Por ejemplo, en el caso de que se estén haciendo 4000 entrevistas, para una seguridad del 50-95%, tienen un margen teórico de error en su conjunto de más menos 1,6, que hace un total de 3,2. Si la encuesta es de 1000 entrevistas —como muchas de las que se publican en muchos medios de comunicación— el margen teórico de error pasa a ser de más menos 3,2, que es un 6,4%. Esto es lógico que surja y es la probabilidad lógica de una encuesta absolutamente bien realizada. El ser humano es un ser libre, es decir, la previsión de lo que puede acontecer sin haber acontecido es muy relativa. Si tuviéramos métodos de estimación rigurosos al cien por cien, hace mucho tiempo que tendríamos personas que estarían postulando la suspensión de las costosas campañas electorales diciendo que para qué hacer campañas si podemos encargar a Gallup o a quien sea que haga una encuesta y nos diga cómo distribuimos los datos. Por lo tanto, yo creo que estamos siendo víctimas de un cierto fetichismo, es decir, que se esperan unos resultados que no son los esperables en una investigación científica rigurosa. Otra cosa es el *wishful thinking* que puedan hacer algunos investigadores.

Bueno, esta es la teoría. ¿Qué pasa con los datos que publica el CIS? Lo que pasa con esos datos lo podemos ver ejemplificado en las portadas de los periódicos de los días siguientes a las elecciones. Yo he traído aquí una pequeña cantidad de portadas, que pongo a su disposición, pero que ustedes conocerán perfectamente. *ABC*, 29 de abril de 2019: «Las encuestas acertaron la victoria de Pedro Sánchez, pero el CIS fue el que mejor previó el descalabro del PP». **(El señor Bermúdez de Castro Fernández: Eso es el Pleistoceno. Estamos en 2024)**. Sí, ahora vamos a 2024. «Elecciones 2019: al final, el CIS de Tezanos tenía razón». *El Plural*: «Tezanos acertó: El CIS casi clavó el resultado electoral». *El Periódico*: «El CIS de Tezanos acertó los resultados de las elecciones generales». *Diario Crítico*: «El cuestionado CIS de Tezanos acertó los resultados de las elecciones catalanas». *Las Provincias*: «Tezanos tenía razón: la encuesta del CIS casi clava los resultados de las elecciones generales». *20Minutos*: «El CIS de Tezanos esta vez sí acertó el resultado de las elecciones generales». *El Mundo*: «Al final, el CIS de Tezanos tenía razón». Vamos a 2023. *La Vanguardia*: «Las encuestas electorales vuelven a fallar el 23-J y la que más se acerca es el criticado CIS de Tezanos». Esta se resistía, es de *La Razón*: «...Y ganó Tezanos». *The Huffington Post*: «23-J: el CIS de Tezanos acertó más que la demoscopia privada». *The Objective*: «Fracaso histórico de las encuestas privadas frente al CIS, que casi clava los resultados». «El CIS de Tezanos sí acertó en Castilla-La Mancha —ojo, el anterior—: un solo escaño de diferencia».

Algunos ejemplos concretos. Elecciones de 2019, que no es la prehistoria, sino que es hace pocos años. Estimación —insisto, no digamos previsión, sino estimación aproximativa— del CIS: El PP 66 escaños, resultado 66 escaños; el PSOE 123 escaños, resultado 123 escaños; Unidas Podemos 28-34 escaños, resultado 33; En Comú Podem 7 escaños, resultado 7 escaños; Compromís 1 escaño, resultado 1 escaño; PNV 6 escaños, resultado 6 escaños; EH Bildu entre 3 y 5 escaños, resultado, 4 escaños.

Resultados en todas las elecciones que se han hecho durante el periodo en el que yo he estado al frente del CIS, que son un total de treinta y nueve: hemos fallado —nos hemos apartado, no sabemos qué partido ganaba— en tres elecciones de las treinta y nueve. Lo tengo publicado y lo pueden consultar ustedes, que ya sé que no les gusta la *Revista Temas* para el debate, en la que yo escribo todos los meses un artículo, como vengo haciendo desde hace veinticinco años, cuando fundé esa revista. En las que hemos fallado son las siguientes. La primera en las autonómicas de Castilla y León, que la estimación daba que salía por delante el PSOE con una diferencia de muy pocos votos y salió por delante el PP con una diferencia de apenas 1000-1200 votos. La segunda en el año 2023, las elecciones autonómicas de Baleares, que el CIS estimaba que iba a salir por delante el PSOE y salió el PP. Y, finalmente, en las elecciones al Parlamento Europeo, que ocurrió exactamente lo mismo. Por tanto, tres de treinta y nueve. Se dice que el CIS siempre sobreestima el voto del PSOE. Es mentira. **(Un señor diputado: De la izquierda)**. Del PSOE y de la izquierda. No, no, es que el PSOE es la izquierda. ¿O no? **(El señor Guijarro García: No solo es el PSOE, por favor)**. ¿No es la izquierda? Perdona, es un partido de izquierda. **(Rumores)**. E Izquierda Unida, sí. **(Rumores)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 6

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, me gustaría que acabase la intervención. No entremos en debate, que vamos a tener problemas.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): No, pero él me está autorizando a que cuando hable él yo haga lo mismo. Yo entiendo que es una invitación. ¿O no?

El señor **PRESIDENTE**: No, el presidente no se lo va a permitir.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): Vale, no lo haré entonces. Si el presidente no me lo permite, seguro que no lo haré.

El señor **PRESIDENTE**: Ni que le interrumpan a usted ni que usted interrumpa.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): De acuerdo.

En cuanto a esa imagen de que siempre sobreestimamos al PSOE, fíjense en las elecciones de julio de 2023 —que esa sí que no es prehistoria—, la encuesta preelectoral del CIS daba una estimación de 31,2 al PSOE. ¿Qué obtuvo el PSOE? El 31,7, es decir, una desviación de 0,5 puntos menos de lo que tuvo. En la encuesta de campaña —que es menos representativa, no es la de referencia— la estimación del PSOE era del 32,2. ¿Qué tuvo? El 31,7, una diferencia de más 0,5 puntos. Eso se llama sobreestimar el voto de un partido de la izquierda, que no el único, como es el PSOE. Bueno, tengo muchos más ejemplos, pero no me da tiempo. Luego, si quieren, cuando ustedes intervengan, me dará tiempo de explicar algunas cosas.

Sí que quería comentar una cosa. ¿Ustedes sinceramente creen que las encuestas tienen muchos efectos sobre la opinión pública? ¿Produce efectos que el CIS publique una encuesta? O sea, ¿el PP pierde las elecciones porque el CIS dice que no va a ganar las elecciones? Desde el punto de vista del análisis de las relaciones causa-efecto, algunos entenderán que esa forma de analizar la realidad está más cercana al realismo mágico que al pensamiento científico. **(El señor Bermúdez de Castro Fernández: Pero es que las ganamos.—Rumores)**. Sí, luego se lo explico si quiere. Si el CIS estima que un partido gana o pierde, eso no significa que gane o pierda. Los primitivos hacían ese tipo de objeciones. Y le voy a dar los datos de la última encuesta que hizo el CIS sobre las elecciones europeas. Encuesta poselectoral rigurosa sobre el porcentaje de población que decía que había tenido conocimiento de alguna encuesta durante la campaña: 66,5%; muchísimo, mucho más que en etapas anteriores, es decir, dos tercios de la población conocía alguna encuesta. ¿Aquellos que las conocieron las tuvieron en cuenta a la hora de decidir su voto? Un 5,8 dijo que les influyó mucho y un 8,7 que bastante; es decir, un 15%, que parece mucho pero no es tanto porque es el 15% de ese 66% que tuvo conocimiento de alguna encuesta, es decir, que al final nos sitúa en el 8 o el 9% de la población. ¿En qué sentido les influyó? El 42,4 de estos dice que principalmente les influyó para reforzar su voto, pensaban votar a un partido y la encuesta les confirmó votar a ese partido. En segundo lugar, a un 14% los animó a votar, no pensaban votar y decidieron ir a votar. En tercer lugar, a un 12,6% los animó a votar a otro partido distinto del que tenían pensado. Es decir, el 12,6 de ese 66% que tenía conocimiento y de esos que les dijeron que les influyó en algún sentido. Es decir, muy poquita gente, muy poca gente cambia por las encuestas; por otras cosas sí que cambian. **(Rumores)**. Luego, a un 6,1% les ayudó a decidir el partido por el qué votar y a un 3,5% los animó a abstenerse. Esa es la realidad empírica de los hechos, esa es la realidad concreta y constatable de lo que ocurre, de que los efectos de las encuestas son relativamente pequeños y generalmente orientativos y reformadores de lo que se piensa votar.

En este momento —creo que me quedan como cinco minutos de exposición, no quisiera abusar del tiempo— yo creo que tenemos una de las mejores organizaciones del trabajo de campo de la historia del CIS. El CIS tenía una red de campo formada por 316 personas que no trabajaban todos los días del año ni todos los meses del año, sino que se les encargaban encuestas cuando correspondía y percibían un precio al tanto alzado por cada encuesta que realizaban. No era posible realizar muchas encuestas al día. No tenían seguros sociales. Se les hacía un contrato específico para cada una de las encuestas que tenían que realizar. Al año el CIS venía a realizar más de cinco mil contratos de obra y servicio para remunerar a estos trabajadores, y cuando algunos de estos trabajadores tenían enfermedades pasaban situaciones muy extremas, muy lamentables y precarias. Cuando el equipo actual llegó al CIS se estaba haciendo en ese momento una auditoría por el Tribunal de Cuentas, una auditoría de los datos del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 7

año 2016 muy completa, muy exhaustiva, y se nos presentó un informe que nos dio unas instrucciones concretas, nos dio en cinco o seis puntos instrucciones sobre lo que el CIS tenía que hacer para organizar su trabajo de campo. Entre otras cosas había que suprimir aquella forma de realizar las encuestas, había que buscar una solución al trabajo de los encuestadores y a sus condiciones sociales, evitando los pagos por anticipo de caja. Luego, en las respuestas les explicaré más en detalle cómo hemos llevado a cabo esas instrucciones del Tribunal de Cuentas.

Pero como ustedes a veces están preocupados por ello, les voy a explicar con todo detalle qué supone el presupuesto del CIS, cómo se ha incrementado o no se ha incrementado y en qué magnitud. Los presupuestos del CIS de la etapa anterior tenían unos déficits acumulados. En cada año presupuestario había gastos que algún año llegaron a ser de 1,5 millones más de lo presupuestado. ¿Por qué? Porque en años que había elecciones el CIS tenía la obligación estatutaria de hacer determinado tipo de encuestas electorales y poselectorales, y eso tenía un coste. Es decir, cuando ustedes comparen presupuestos anteriores con los actuales deben tener en cuenta que durante los últimos cinco o seis años hubo presupuestos anuales con déficits muy significativos, lo cual para un organismo público, según nos indicaba el Tribunal de Cuentas, significaba el riesgo de poder ser objeto de suspensión, ya que los organismos públicos deben tener recursos propios, como así hacemos.

Yo les agradezco la atención con la que me han escuchado, la educación que han seguido para no interrumpirme en ningún momento. Quedo desde luego a la espera de sus opiniones, sus preguntas y sus críticas, que luego contestaré debidamente en el tiempo que me dé el presidente.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Tezanos.

Ahora abriremos un turno para fijación de posiciones de los diversos grupos parlamentarios por un tiempo máximo de siete minutos y en el orden que ya hemos convenido.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Catalán Higuera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, muy buenas tardes. Señor Tezanos, muchísimas gracias por la explicación que nos ha dado, por los datos y las informaciones.

Se preguntaba usted si el CIS está desprestigiado o no. ¿Y usted se lo pregunta? ¿Por qué no hacemos, si quiere, una encuesta en la puerta del Congreso de los Diputados, a ver qué consideran los ciudadanos que pasan por ahí? ¿Qué consideran los ciudadanos que pasan por aquí, por la plaza de las Cortes, si les preguntamos que el director del CIS es una persona vinculada directamente al Partido Socialista, que pasó de ser secretario de Estudios y Programas de la Ejecutiva Federal a dirigir el CIS? ¿Dónde está la objetividad? ¿Usted considera que dirían que sí, que estiman que es objetivo? Por tanto, creo que eso es más que evidente.

Una de las cuestiones que me han llamado la atención de sus palabras a la hora de intentar justificar el sesgo que ha venido caracterizándole, o el que se le imputa desde que usted es director del CIS, es que en ningún caso concreto ha hecho referencia a que estamos hablando de un organismo público, que no es una empresa privada, y, por lo tanto, el rigor, la objetividad y la imparcialidad debieran ser las líneas maestras a tener en cuenta por cualquier persona, y, sobre todo, por un cargo que ostenta tan alta distinción. ¿No le parece que es lamentable que todo lo que usted ha dicho del trabajo que está realizando el CIS se vea ensombrecido por esta sensación o por esta situación o esta insinuación o esta realidad de falta de objetividad y de sesgo ideológico en su trabajo? Simplemente le hago estas preguntas, porque no es solo lo que digamos los partidos que estamos aquí sentados porque representamos a los ciudadanos en el Congreso de los Diputados y el Senado —en definitiva, en las Cortes Generales—, es que hasta sus propios colaboradores también han hecho críticas internas. Podríamos referir lo que publicaba *El País* en el mes de julio: asesores y trabajadores de la institución que usted preside critican los sesgos y la falta de neutralidad que usted representa. Y no lo decimos nosotros, lo dicen sus colaboradores o gente que ha trabajado con usted.

Por otro lado, es llamativo que ese sesgo sea de tal magnitud que de las 40 elecciones que se han celebrado en España desde que usted preside el CIS —elecciones generales, autonómicas, forales, municipales, europeas— en 39 elecciones ha sobrevalorado a la izquierda, en 30 ocasiones ha subestimado a la derecha y en 24 ha beneficiado o inflado al Partido Socialista. Esta también es una realidad, que la podemos debatir o rebatir.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 8

Por otro lado, a nosotros también nos llama la atención —y voy a ir a cuestiones concretas— y no nos deja de sorprender que ustedes todavía no hayan preguntado en los barómetros mensuales, sobre todo, por la opinión que tienen los españoles acerca de una cuestión de la que se habló largo y tendido, porque llenó espacios de televisión, tertulias, y también de la sociedad, en general, que es la opinión de los españoles sobre la ley de amnistía. Lo más cercano que han estado ha sido cuando ustedes han preguntado a los encuestados si la habían leído, si habían oído hablar de ella, pero no les preguntaron qué les parecía. ¿O acaso lo hicieron y no les interesaba publicar los resultados de esa opinión?

Por otro lado, señor Tezanos, a nosotros nos gustaría saber por qué ha dividido las categorías sobre el principal problema de España para los encuestados. ¿No será para tratar de maquillar que los problemas políticos o el propio Gobierno están en sus máximos históricos en sentido negativo? ¿Cuáles son los criterios técnicos para dejar de hacer determinadas preguntas, cargándose o acabando con seres históricas de décadas? ¿Cree que no es relevante preguntar sobre el interés del electorado por la política? ¿Por qué ha cambiado escalas de series históricas, como la valoración de los líderes políticos? ¿Cómo es posible que en la muestra de los barómetros —que se supone que es aleatoria, mediante llamada telefónica— sistemáticamente haya tanto votante socialista, que luego no se corresponde ni con los resultados ni con la realidad social? ¿No cree que algo está fallando? Lo digo incluso a la hora de la propia cocina, a la hora de analizar los resultados. Algo estará fallando, y eso es algo que deberían tener presente. ¿Por qué ya no realiza el barómetro de inmigración, que venía realizándose cada año durante las últimas dos décadas con Gobiernos de uno u otro color político? ¿Considera que no es relevante la opinión de los españoles respecto a esta cuestión?

Por último, también nos gustaría saber, señor Tezanos, por qué para la encuesta preelectoral de las elecciones gallegas de este mismo año ustedes toman una muestra de 11 011 personas y, por ejemplo, para las elecciones forales de Navarra del año pasado la muestra era de 505 personas. La muestra gallega es veintidós veces mayor, aunque la población de Galicia con relación a la de Navarra es cuatro veces superior. ¿Cree que una encuesta con estas características o con esta muestra es representativa? ¿Considera útil una encuesta con una muestra tan pequeña? Ya que ustedes tienen presupuesto y lo han incrementado, incluso con las justificaciones que afea usted, ¿no considera que una muestra menor de mil individuos no es suficientemente objetiva y rigurosa? Porque luego ocurre lo que ocurre, y yo en este caso concreto tengo la intervención referida a la Comunidad Foral de Navarra, porque sus resultados son más que dudosos; es más, no suelen corresponder nunca con la realidad. En las elecciones forales del año pasado ustedes dieron una horquilla de entre 10 y 13 escaños a Unión del Pueblo Navarro; incluso se atrevieron a decir o a dar la posibilidad de que el Partido Socialista quedara como primera fuerza política en Navarra. Nada más lejos de la realidad, y eso quien conoce la realidad de Navarra lo sabe. Le pudo venir muy bien al Partido Socialista para vender ese mensaje, pero realmente lo que se pretendía era engañar a la sociedad. Unión del Pueblo Navarro no obtuvo 10 ni 11 ni 12 ni 13 escaños, sino 15, y continúa siendo el principal partido de la comunidad. Aún más, para las elecciones generales del 23 de julio ustedes pronosticaron que Unión del Pueblo Navarro no iba a lograr representación, y, sin embargo, aquí estamos, dándole la réplica y representando —esperemos que muy dignamente— al pueblo de Navarra.

Por lo tanto, señor Tezanos, sinceramente, creo que usted debiera reflexionar sobre el trabajo que está realizando en el propio Centro de Investigaciones Sociológicas, y, sobre todo, respecto del desprestigio que en la opinión pública hay sobre el trabajo realizado. No se pueden equivocar tantas veces y no se pueden equivocar siempre en el mismo sentido. Algo falla, señor Tezanos, algo falla, y en este caso concreto no le eche la culpa única y exclusivamente a los encuestados, porque son más listos de lo que algunos pensamos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

A continuación, tendría la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Republicano, el señor Álvaro Vidal.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Bona tarda. Professor Tezanos, gràcies per venir aquí a donar la cara, que és la seva obligació, però en tot cas, fem un exercici necessari d'escrutini públic en nom de la ciutadania.

Plantejaré una qüestió des del Grup d'Esquerra Republicana que, evidentment, molts dels altres no plantejaran, però que no preocupa només els republicans catalans, sinó que és una qüestió —vostè m'entendrà— que jo crec que interessa a qualsevol demòcrata ciutadà del Regne d'Espanya i és la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 9

següent. Des de l'any 2015, senyor Tezanos, el centre que vostè dirigeix, o presideix, no pregunta sobre la monarquia ni sobre la Casa Reial. És un fet empíric, que diria vostè. Bé, podríem fer veure que això no existeix, de fet, la dreta, quan el critica, d'això no en parla, no? President, no sé si el senyor Tezanos m'entén o no. Sí? Continuo, president? Gràcies. Li deia, senyor Tezanos, que des de l'any 2015 el centre que vostè dirigeix no pregunta sobre la monarquia ni la Casa Reial. Creiem que és significatiu això. Sé les respostes que vostè ha donat en algunes entrevistes. Per exemple, ha dit que no és un problema o que no és percebut com un problema. La truita de patates tampoc és un problema i s'ha preguntat sobre això. O vostè ha dit que no interessa la qüestió de la Casa Reial. Home, en un estat on hi ha hagut una successió, diguem-ne elegantment, com a mínim atropellada entre el rei emèrit i el seu successor, jo diria que interessa. Per tant, ens sembla una resposta com a mínim precària, la que vostè ha donat pel fet de dir que no es preguntí sobre la Casa Reial o la monarquia. De debò, no vull fer un acudit fàcil, però això és un elefant al mig de l'habitació. I repeteixo, perquè vull que quedi clar, és una qüestió que interessa qualsevol ciutadà d'Espanya. No és una qüestió que interessi només els republicans catalans. No entenem aquest silenci i permetin-me que ho qualifiqui de sobreprotecció que el seu centre fa damunt d'una figura institucional que, com d'altres figures de l'Estat, mereix un escrutini pel que fa a l'opinió pública. Si tenim en compte que vivim en una societat oberta i que no treballem en el marc del que seria, per exemple, Aràbia Saudita, on entenem que no es preguntí sobre la figura del cap d'Estat.

Senyor Tezanos, per exemple, no sabem què en pensa la ciutadania del fet que l'actual rei Felip VI renunciés a l'herència del seu pare. Modestament, no cal ser catedràtic de sociologia per entendre que això interessa. Jo que soc un modest periodista, crec que això interessa. Per què aquest silenci? Per què aquest blindatge? De què tenen por? És absolutament fora de lloc, és anacrònic, és, a més a més, un motiu de descrèdit del seu centre que s'hagi eliminat tot aquest bloc que, a més a més, i permetin-me per un moment, no fa cap bé a la monarquia. És a dir, els primers interessats que això fos així, a preguntar sobre la Casa Reial, haurien de ser justament els més monàrquics, els més militantment partidaris dels borbons, perquè quan el silenci és tan reiterat indica algun problema. No es pregunta per què? Perquè es vol amagar alguna cosa? Absolutament fora de lloc. Diria que si jo fos assessor de la Casa Reial, cosa que crec que no passarà, els demanaria que truquessin, si és que poden trucar, i diguessin: senyor Tezanos, pregunte por nosotros.

Bé, de fet, vostè sap perfectament millor que jo que en l'exposició de motius que crea l'organització del CIS es parla, entre d'altres coses —cito literalment—:

Buenas tardes, profesor Tezanos, y muchas gracias por acudir hoy a dar la cara aquí. Es su deber, pero en cualquier caso hacemos un ejercicio necesario de escrutinio público en nombre de la ciudadanía.

Voy a plantear una cuestión desde el Grupo de Esquerra Republicana que, evidentemente, muchos de los demás no van a plantear pero que no solo preocupa a los republicanos catalanes. Es una cuestión —y usted lo va a entender— que creo que es de interés para cualquier demócrata o ciudadano del Reino de España, y es la siguiente. Desde 2015, señor Tezanos, el centro que usted ha dirigido y preside no pregunta por la Monarquía ni por la Casa Real y eso es algo significativo. Este es un hecho empírico, como diría usted. Podríamos fingir que no existe; de hecho, cuando la derecha le critica, de esto no se habla. Conozco las respuestas que usted ha dado en algunas entrevistas. Ha dicho usted que no es un problema, o que no se percibe como un problema. Bueno, la tortilla de patatas tampoco es un problema y se ha preguntado al respecto. Usted ha dicho que no interesa la cuestión de la Casa Real, pero, en realidad, en un Estado donde ha habido una sucesión —de forma elegante, por decirlo de algún modo— atropellada entre el rey emérito y su sucesor, yo diría que por lo menos interesa. Por lo tanto, nos parece una respuesta cuando menos precaria que usted diga que no se pregunte por la Casa Real o la Monarquía. No quiero hacer un chiste fácil, pero es como lo de un elefante en la habitación. Insisto, porque quiero que quede muy claro, es una cuestión de interés para cualquier ciudadano de España, no es una cuestión que interese solo a los republicanos catalanes, etcétera. No entendemos este silencio, y permítame que lo califique de sobreprotección, que ejerce su centro sobre una figura institucional que, como otras figuras del Estado, merece un escrutinio por parte de la opinión pública, si tenemos en cuenta que vivimos en una sociedad abierta y que no trabajamos en el marco de lo que sería Arabia Saudí, donde entendemos que no se pregunte por la figura del jefe del Estado.

Señor Tezanos, por ejemplo, no sabemos qué piensa la ciudadanía acerca del hecho de que el actual rey Felipe VI renunciase a la herencia de su padre. Sinceramente, no hay que ser catedrático de Sociología para decir que esto interesa. Yo, que soy periodista, diría que sí interesa. ¿Por qué este silencio? ¿Por

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 10

qué el blindaje? ¿De qué tienen miedo? Está totalmente fuera de lugar, es anacrónico y, además, es motivo de descrédito de su centro que se haya eliminado todo este bloque. Además —permítanme un momento—, no le hace ningún favor a la Monarquía. Los primeros interesados en que se preguntara por la Casa Real precisamente serían los más monárquicos, aquellos que militantemente son más partidarios de los Borbones, porque cuando el silencio es tan reiterado es que hay algún problema. No se pregunta por qué. ¿Se quiere esconder algo? Está totalmente fuera de lugar. Diría que, si yo fuera asesor de la Casa Real —algo que no creo que vaya a suceder—, les pediría que llamaran, si es que pueden hacerlo, y le dijeran: Señor Tezanos, pregunte por nosotros. De hecho, usted sabe perfectamente, mejor que yo, que en la exposición de motivos que crea el órgano del CIS se dice, entre otras cosas —y aquí lo cito literalmente—:

«La experiencia acumulada desde entonces y la notable relevancia política y social adquirida por el CIS en los últimos años aconsejan dotar a este de una regulación jurídica que, manteniendo su naturaleza y funciones, precise mejor los términos del acceso público a los resultados de su actividad científica y asegure una mayor vinculación con las Cortes Generales, con la finalidad de facilitar un mejor conocimiento de la sociedad española a sus legítimos representantes».

Curiosa manera de garantir un millor coneixement de la societat quan s'amaga un tema tan important com l'opinió que té aquesta societat respecte al cap de l'Estat i tot allò que l'envolta. A més, tenint en compte, vostè ho comprendrà, que la Casa Reial espanyola no ha tingut, diguem, el recorregut, per exemple, de la Casa Reial noruega. No és exactament la mateixa. Ens preocupa i ho diré també en espanyol, perquè se m'entengui:

Curiosa forma de garantizar un mejor conocimiento de la sociedad, cuando se esconde un tema tan importante como la opinión que tiene la sociedad respecto al jefe del Estado y todo lo que le rodea, teniendo en cuenta, además, y usted lo comprenderá, que la Casa Real española no ha tenido el recorrido de la Casa Real noruega —por señalar alguna—, no es exactamente la misma. Nos preocupa, y lo voy a decir también en español para que se me entienda.

Nos preocupa, señor Tezanos, que a toda la ciudadanía del Estado se le escamotee las preguntas sobre ello. Yo no voy a decir que el CIS está desprestigiado, pero le diré que sería un centro mucho más moderno, acorde con su tiempo y el mandato constitucional si también preguntará sobre la Monarquía y la Casa Real.

I ja de passada, senyor Tezanos, també m'agradaria demanar —sembla que tothom demana— alguna cosa. Pregunti també per, per exemple, l'estructura de l'Estat i l'organització territorial. La crisi política més gran que ha travessat aquest Estat ben recent ha estat el que s'ha denominat el procés català, que indica que, com a mínim, una part de la població de Catalunya no està exactament còmode amb l'estructura actual. Preguntar sobre això tampoc seria pecat, senyor Tezanos. Per tant, tots aquests silencis indiquen que alguna cosa hi ha. No sé si fer servir la paraula tabú —és una paraula potser excessiva—, però quan una cosa se silencia de manera tan reiterada i durant tants anys podem aplicar el terme tabú o el terme prohibició o el terme por. No li critico que pregunti sobre el que mengen els espanyols. De fet, el CEO, que és el Centre d'Estudis d'Opinió de la Generalitat, també pregunta sobre el que mengen els catalans, forma part de la cultura popular. La diferència és que el CEO, que vostè coneix qui ara el dirigirà, pregunta sí sobre la monarquia i el CIS no pregunta sobre la monarquia. Els dos centres els paguem els ciutadans. Li dic això de manera constructiva. Sé que vostè ho entoma d'aquesta manera i, per tant, la meva carta als Reis, mai millor dit, seria que el rei fos present a les enquestes.

Gràcies.

Y ya de paso, señor Tezanos, me gustaría pedirle, porque parece que aquí todo el mundo le pide algo, y se lo digo de verdad, que pregunte también, por ejemplo, por la estructura del Estado y la organización territorial. La crisis política más grande de nuestro Estado reciente está en lo que se ha denominado el proceso catalán, que implica que al menos una parte de la población de Cataluña no se siente exactamente cómoda con la estructura actual que nos hemos dado a nivel territorial. Y preguntar por esto no sería ningún pecado, ¿verdad, señor Tezanos? Por tanto, todos estos silencios indican que algo hay. No sé si utilizar el término tabú, o quizás sería excesivo, pero, cuando algo se silencia de forma tan reiterada y durante tantos años, podríamos aplicar el término tabú o el término prohibición o el término miedo. No le critico que pregunte qué comen los españoles. De hecho, el CEO, el Centro de Estudios de Opinión de la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 11

Generalitat, también pregunta qué comen los catalanes, es decir, forma parte de la cultura popular. La diferencia es que el CEO —y usted conoce a quien lo va a dirigir— sí pregunta por la Monarquía, mientras que el CIS no pregunta por ella. Ambos centros los pagamos los ciudadanos, y esto se lo digo de forma constructiva y sé que usted así lo recibe. Por tanto, mi carta a los Reyes Magos, nunca mejor dicho, sería que el rey estuviera presente en las encuestas.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Álvaro.

Por el Grupo Parlamentario SUMAR, tiene la palabra del señor Guijarro García

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señor Tezanos. Es un placer tenerle aquí nuevamente.

No es la primera vez que debatimos sobre estos temas. Efectivamente, en los seis años que lleva usted en la institución ya nos hemos visto por estos lares unas cuantas veces. Es verdad que uno tiene la sensación de estar transitando todo el rato el mismo túnel, pero últimamente hay algunos matices que sí me gustaría comentar.

En primer lugar, querría aprovechar la intervención del señor Alberto Catalán porque creo que ha sido muy productiva en aras de demostrar la propia complejidad de la sociología empírica, es decir, su naturaleza tanto política como técnico-estadística, por decirlo de algún modo. ¿Y por qué querría utilizar esa intervención, señor Catalán, con todos sus respetos? Porque, efectivamente, ha hecho usted dos afirmaciones que demuestran un cierto desconocimiento técnico sobre principios estadísticos, aunque usted entra en el debate político, al que, por supuesto, está llamado con todo el derecho del mundo. Por ejemplo, ha dicho usted aquello de que hagamos una encuesta aquí, en la Plaza de las Cortes. Y eso no valdría para nada; también le diría yo que podríamos ir a hacer una encuesta a mi barrio, a Rivas Vaciamadrid, y seguro que no saldría lo mismo. **(El señor Catalán Higuera: ¡Seguro!).** Lo digo para que se dé usted cuenta del acto fallido que ha tenido al hablar de una encuesta en la plaza, porque no sirve de nada. **(La señora Méndez Monasterio: Es retórico).** La encuesta en la plaza no es en España, ni mucho menos.

Permítame también señalar la segunda. Ha comparado usted las poblaciones de Galicia y Navarra. Bien, a efectos estadísticos, las poblaciones de la República Popular China y del distrito de Carabanchel también son iguales, es decir, todo aquello que sobrepasa de los cien mil casos es infinito para la estadística. Por tanto, insisto, Carabanchel y la República Popular China, de cara a una encuesta cuantitativa, polietápica, etcétera, estadísticamente son exactamente iguales; ciertamente, habrá sus complejidades culturales y, en fin, otra serie de códigos, pero, en números, son exactamente iguales. Se lo digo solo para que compruebe estas paradojas, de las que normalmente el gran público no es consciente pero que las personas que nos hemos dedicado unos años a estos menesteres sí conocemos.

Y al señor Tezanos se le ha preguntado sobre el desprestigio del CIS. Desde luego, yo no sé si es desprestigio, pero en los últimos años ha estado rodeado de cierta polémica; no sé si en los últimos años o siempre, porque —insisto— todo organismo que ausculte a la opinión pública es, por definición, un organismo político. Puede ser privado o público, pero, evidentemente, es un organismo de carácter político y, por lo tanto, está sometido a los rigores del debate que este conlleva, y de ahí que ocurra lo que estamos viendo hoy en esta sala, es decir, que se le haya reprochado, por ejemplo, el hecho de que desapareciera el índice monárquico del CIS a partir del año 2015, algo que sabe usted que yo también le he reprochado de forma reiterada, y nuevamente aprovecho la ocasión para volver a solicitar que recupere ese índice para que ilumine a los españoles y españolas sobre lo que piensan del asunto.

Sin duda, la información crea estados de opinión, señor Tezanos —usted lo sabe bien—, y la información sobre la opinión más todavía. Por lo tanto, creo que sí es relevante la información demoscópica, por cuanto que tiene un efecto en el cuerpo electoral español; me parece que en eso no hay ninguna duda. Otra cosa es calcular el efecto, que casi tiene una especie de irresolución, en términos del principio de indeterminación de Heisenberg, ya que no se puede estar en dos sitios a la vez. En todo caso, creo que usted compartirá conmigo que la información sobre la opinión es importante para generar estados de opinión. Y, en ese sentido, reitero mis sospechas sobre la cuestión de por qué se oculta a los españoles y a las españolas el nivel de aceptación que pueda existir aquí en relación con la institución monárquica, en general, y la familia Borbón, en particular.

También es verdad que, en esa polémica que se ha producido en los últimos años, esa polarización tiene mucho que ver con la derecha, es decir, la derecha tiene la mala costumbre en este país de jugar al

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 12

Scattergories. No sé si se acuerdan ustedes de aquel anuncio popular que había en la tele, pero, si no se aceptaba pulpo como animal de compañía, el dueño del juego se lo llevaba. Da la sensación de que aquí estamos un poco en las mismas, todo funciona muy bien cuando gobiernan ellos, pero, cuando no lo hacen, estamos al borde el caos y de la hecatombe. Entonces, ciertamente, puede ser que hayan desprestigiado al CIS, que también es efecto de un aparato permanente que lleva trabajando y golpeando sucesivamente desde hace mucho tiempo y que, además, por circunstancias, tiene el gran arco mediático de este país a su disposición para tirar con piezas de artillería. Y luego está el efecto que generan las propias empresas demoscópicas privadas, a las que, efectivamente, por lo que sea, no les gusta tener un competidor en el sector público y también hacen por desprestigiarlo, con más o menos razón, pero, sin duda, con algún interés de parte. Y, al margen, también están algunos aprendices de brujo que han aparecido últimamente en los medios, que también se dedican a explicarnos desde campos muy alejados de la sociología, por ejemplo, cómo se tiene que hacer una encuesta o cuál es el hilo psicológico que tiene que seguir la misma.

Por lo demás, siento que en este tipo de comparecencias se hable muy poco —usted sí lo hace, pero me parece que el resto de los comparecientes lo hacen muy poco— de los cambios en positivo que se han producido en el CIS. Señores del Partido Popular, yo sé que ustedes han destacado algunos elementos en negativo, cosa respecto de la que están ustedes, casi más que en su derecho, en su obligación, si bien lamento que no hayan sido capaces de valorar elementos objetivamente positivos, como el hecho de haber dignificado las condiciones laborales dentro del instituto. Desde luego, a mi grupo parlamentario esto le importa mucho. Y lamento también que no mencionen los avances tecnológicos que se han acompañado en estos años, que han logrado una mayor rapidez en la presentación de informes, una mayor precisión en los trabajos de campo y, en definitiva, más estudios, ya que lo que precisamente permite la tecnología es ampliar ese campo de acción, mejorar las productividades y, por lo tanto, ganar en ese sentido, lo cual redundará en una comunidad científica que me consta que está agradecida por estos avances que se han producido, como el hecho de que acceder a la información del CIS ahora sea tremendamente sencillo vía electrónica, etcétera. Por tanto, siempre digo que lamento que en los análisis que se hacen aquí falte una ponderación más o menos rigurosa sobre unos elementos y otros.

Sí le voy a decir, señor Tezanos, que lamenté mucho ver, y creo que fue en junio de este año, que la Junta Electoral Central se hubiera pronunciado con una multa a su persona, al presidente del CIS, advirtiéndole de que tenía que haber avisado sobre la encuesta que hizo con relación a aquel retiro del presidente Sánchez. Digo que esto sí se lo debo afejar y reprochar por una cuestión de funcionamiento democrático y de higiene democrática. Es decir, si la Junta Electoral Central, por unanimidad, establece una multa al Centro de Investigaciones Sociológicas, esto sí es preocupante, a mí sí me preocupa. Sí le debo decir, señor Tezanos, que me gustaría que a los organismos públicos que dependen del Gobierno, de este o de cualquier Gobierno, no se les llamara la atención por un organismo que yo considero objetivo y, por supuesto garante, de unas elecciones limpias en nuestro país. Quería mencionarle esta cuestión porque me parece quizá el episodio más grave de los últimos tiempos en relación con el CIS.

Por lo demás, entiendo que luego tendremos un turno de réplica, con lo cual estaré encantado de mantener un diálogo con usted, como siempre.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Guijarro.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra la señora Méndez Monasterio.

La señora **MÉNDEZ MONASTERIO**: Muchas gracias, presidente.

Nos hubiera gustado que viniera el ministro, pero sea usted bienvenido a esta Comisión.

Señor Tezanos, estamos inmersos en un estado de corrupción política e institucional de una gravedad extrema, que está erosionando nuestra democracia hasta límites absolutamente insospechados, con la colonización de hasta cincuenta instituciones y organismos estatales. Estamos inmersos en una corrupción política e institucional llevada a cabo por el propio presidente de la nación con un sentimiento de absoluta impunidad, y en este estado de corrupción política era absolutamente imprescindible este instrumento para ponerlo al servicio del Partido Socialista y era imprescindible nombrarle a usted presidente de este organismo. Señor Tezanos, usted no ha dejado de ser secretario de la Ejecutiva Federal socialista, secretario de Estudios y Programas; simplemente, usted ha cambiado de sede y ahora está haciendo lo mismo, está ejecutando los programas y realizando los estudios para su partido con dinero público y el prestigio de un organismo como es el CIS.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 13

Señor Tezanos, el CIS es un organismo autónomo público con las características que señala la Ley 40/2015, de 1 de octubre, del Régimen Jurídico del Sector Público, que tiene como función el estudio científico de la sociedad española, como usted bien sabe, y ha de desarrollar sus funciones bajo los principios de objetividad y neutralidad. Desde que usted accede a la dirección de este organismo nada de esto se cumple, ni la objetividad ni la neutralidad ni se ciñe usted solamente a describir el estado de la sociedad española, sino que se extralimita en sus funciones, y además se hace de manera sesgada, fraudulenta y nosotros diríamos que hasta corrupta. En primer lugar, usted ha cambiado el método de realización de las encuestas, de manera que siempre acaban beneficiando al PSOE. No nos hubiera importado si hubiera sido para resolver problemas o para cambios que hubieran resultado beneficiosos para la sociedad española, pero estos cambios han generado más problemas que soluciones. En segundo lugar, es de nepotismo como se puede calificar su forma de realizar las adjudicaciones de plazas de profesionales. Y, en tercer lugar, ha aumentado el que ya alto presupuesto en más de 5,5 millones de euros sin justificarlo; alcanzó un gasto total de 14,43 millones de euros y se incrementó en más de 4,5 millones en el concepto de otros gastos de gestión ordinaria sin justificarse. Le hago una pregunta muy concreta, señor Tezanos: ¿usted puede afirmar, de forma contundente, que esos gastos no se han dirigido a realizar estudios para asesorar al presidente y sus ministros sin publicidad alguna y de forma opaca? ¿Usted puede asegurar y negar que ha dado información al Gobierno antes de hacerse pública?

En cuanto al sistema que se inventa para la estimación del voto, ¿puede explicar por qué siempre acaba teniendo más votos el PSOE, ni más ni menos que en una media de 4 puntos? Si el dato es 14, el CIS publica 18; y en treinta y seis de treinta y siete elecciones, han favorecido al PSOE. Usted ha tratado de justificar sus márgenes de error hablándonos de Estados Unidos en el año 1936, de cómo se hacían o no se hacían las encuestas. Señor Tezanos, usted ha venido a justificar esos márgenes de error, y a lo mejor tienen justificación, pero ¿por qué son siempre en la misma dirección? Eso es lo que no tiene ningún tipo de justificación. Y es una verdadera evidencia que lo que se está haciendo es manipular encuestas. Se está haciendo publicando encuestas de forma fraudulenta. Se están realizando predicciones falsas y, además, se está engañando a la sociedad, que toma decisiones conforme a ello, aunque usted haya quitado relevancia a este tema y a este punto. Y estas actuaciones bien podrían constituir delitos de falsedad documental, incluso delitos electorales.

Usted cuestiona si realmente tienen efecto sobre las elecciones estos datos que publican y nos habla de unas encuestas nimias, diciendo que ustedes preguntan por qué han votado a tal o cual cosa. Señor Tezanos, yo no le voy a hablar de temas técnicos ni de su profesión porque no soy técnica en este sector, pero sí he hablado con técnicos y existe lo que se llama el efecto *bandwagons*, que —usted seguramente lo sabe— es el efecto arrastre que esas encuestas que usted acaba de decir no recogen. Señor Tezanos, es una verdadera vergüenza, porque su actuación demuestra la malversación del prestigio del CIS, la malversación del prestigio de sus profesionales —ellos mismos ya han denunciado y ya han criticado su gestión—, la malversación del dinero público. Y todo esto, señor Tezanos, no es una demostración de su incompetencia —nosotros sabemos que usted no es incompetente, sino todo lo contrario—, sino que demuestra que es el brazo armado del sanchismo. Y lo más grave es que nos toman a los españoles por tontos, porque no hace falta ser muy entendido en la materia para llegar a la conclusión de que se está prostituyendo esta institución. Usted dice que la institución no se está desprestigiando porque se están haciendo encuestas sobre la vida cotidiana. Bien, entonces, ¿por qué se ha anulado el barómetro sobre la inmigración? ¿Es que acaso no tiene ningún tipo de influencia en la vida cotidiana?

La empresa Electomanía, una empresa independiente —es privada—, ha publicado un análisis sobre las desviaciones en las predicciones del voto en las últimas elecciones. Aquí está **(muestra un documento)**; me imagino que usted habrá leído las predicciones y el análisis que hace esta empresa. Se clasifican según el grado de desviación en el último análisis, y dicen que hay una mejora importante de algunas encuestadoras, otras ven empeorada su clasificación tras este ciclo electoral y es muy destacable el dato del CIS, que se hunde hasta la posición número treinta, con la peor clasificación en desviación histórica de todas. Pero no es solo Electomanía, señor Tezanos, hay mil *rankings* como este. Puedo leerle una muestra de diversos medios con diferentes líneas editoriales que denuncian esto. **(Muestra un recorte de prensa)**. *El País*: «Tezanos no acierta. Falla de la peor forma: siempre en una dirección». La portavoz del Gobierno, Pilar Alegría, confirmó al sociólogo al frente del CIS con el argumento de que es quien acierta en las encuestas. **(Muestra otro recorte de prensa)**. *20 Minutos*: «El CIS de Tezanos, la encuesta más alejada de la realidad: acaba en última posición entre todas las empresas demoscópicas de España». Usted nos ha leído algo de 2019, creo que nos ha leído bastantes medios de comunicación,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 14

pero estos son de 2023 y 2024. **(Muestra otro recorte de prensa)**. «El desastre Tezanos. El CIS, la encuestadora con peor reputación del sector: fue la que más falló en Vascongadas». **(Muestra otro recorte de prensa)**. *El Debate*: «*The Times* destroza al CIS y a Tezanos, un encuestador estatal con hábito de cometer errores». El artículo de *The Times* destaca el ridículo cometido por el CIS con sus encuestas defectuosas al servicio del PSOE. **(Muestra otro recorte de prensa)**. *El País*: «¿Por qué no fiarse del actual CIS? Sus estimaciones son imprecisas y exageran el voto de la izquierda. La prueba es el histórico de sus predicciones desde la llegada de Tezanos en 2018, docenas de elecciones que analizamos una por una».

Señor Tezanos, la magnitud de la cuestión es tal que articulistas de *El País* dicen esto porque ya es imposible callarse, y desde luego no son sospechosos de ser de VOX. Los datos son claros. Con Tezanos, el CIS se ha equivocado, de media, más que todas las otras encuestadoras. En cuatro ocasiones fue la peor, sobre todo en el periodo 2018 a 2021 y nunca batió el promedio. Y cito a Kiko Llaneras que, ya digo, no es sospechoso de ser de VOX: «Y más importante: el peor problema de las estimaciones del actual CIS no es la magnitud de sus errores, sino su dirección».

Señor Tezanos, acabo preguntándole: ¿Qué opina usted de todo esto? ¿Todos estos medios de comunicación se equivocan? ¿Todos estos análisis están equivocados? Usted dice que sí, que se equivocan. Entonces, ¿qué garantías puede usted ofrecer de su imparcialidad en la gestión y de que no ha utilizado el instituto para beneficiar al PSOE, al que está históricamente vinculado? ¿Y cómo puede usted asegurar que no existe falta de objetividad en la metodología empleada, cuando favorecen al PSOE en treinta y seis de treinta y siete elecciones?

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Méndez Monasterio.

Ahora tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Socialista, el señor Rallo Lombarte.

El señor **RALLO LOMBARTE**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Tezanos, bienvenido a esta Comisión y a esta comparecencia que en su enunciado ya evidencia las intenciones, nada ocultas y bien evidentes, al calificar la comparecencia como un momento para que explique el supuesto desprestigio del Centro de Investigaciones Sociológicas. Este enunciado y esta petición de comparecencia vienen envueltos de un relato que estamos viendo y que llegará a su traca final dentro de un momento cuando se glose la manipulación del CIS, la injerencia interesada del Gobierno, del PSOE, se cuestione si deberían encuestarse unos temas u otros o si se acierta o no en unas encuestas, las del CIS, por supuesto, las manipuladas; las otras, las que de repente suben a Feijóo al olimpo de los dioses días antes de su más estrepitoso fracaso y debacle, esas son encuestas todas ellas estupendas. Todo eso forma parte de un relato, pero la realidad, señor Tezanos —y usted creo que es consciente, como lo son todos los miembros de esta Comisión y, desde luego, lo somos los diputados del Grupo Parlamentario Socialista—, es que usted ya estaba acusado, juzgado y condenado el primer día de su nombramiento.

El día 29 de junio del año 2018, un diputado de esta Cámara del Partido Popular, hoy no presente, ya afirmaba que su nombramiento delataba el intervencionismo soviético del Ejecutivo. Porque desde el primer día usted, señor Tezanos, era un peligroso agente sanchista procedente del politburó socialista con un único fin, que era burlar el buen sentido de los españoles, manipular su raciocinio y adulterar la democracia. Usted, desde el primer día, señor Tezanos, ha sido condenado, pero por un único motivo, y es por tener el carné socialista; es una de las piezas mayores a batir en esta cacería que hoy califican y titulan como colonización sanchista de las instituciones.

No importa, señor Tezanos, que usted sea uno de los sociólogos más prestigiosos de este país, que su autoridad profesional sea reconocida a nivel nacional e internacional **(un señor diputado: ¡No te quedes corto!)**, que en la academia haya alcanzado —escuchen— las más altas cotas de excelencia y de reconocimiento. Nada de eso importa, señor Tezanos, porque lo relevante es que usted tiene una filiación política que es de menor valía y de menor calidad que otras y que le invalida, sin más, para ser presidente del CIS. Porque si usted hubiese tenido otro carné, señor Tezanos, usted sí que podría haber sido presidente del CIS, por supuesto que sí —no voy a dar nombres, pero me parece que están en la mente de todos—; eso sí, después ser ministro y durante más de veinte años eurodiputado en el Parlamento Europeo, porque en ese caso usted sí que hubiese sido un profesional técnico, independiente, imparcial y objetivo; usted sí que podría haber sido entonces presidente del CIS. Pero permítame que le diga que podría haber llegado a ser, con otro carné, hasta presidente del Tribunal Constitucional, porque

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 15

desde luego nadie hubiese objetado que usted fuese un profesional independiente, imparcial y neutral. Pero no solo eso, con otro carné usted podría haber sido presidente del Consejo de Estado después de haber sido ministro de Sanidad y de haber sido vicepresidente de un Gobierno autonómico, y no solo con el carné, sino incluso después de haber sido tesorero nacional de un partido político condenado por corrupción. Usted podría haber sido, en este caso, presidente del Consejo de Estado. O habiendo sido ministro de Justicia, con otro carné, otra afiliación u otra afinidad ideológica usted podría ser miembro del Tribunal de Cuentas, no del Tribunal Constitucional, pero del Tribunal de Cuentas sí que podría ser, porque en este caso sí que estaríamos ante un profesional, un técnico independiente, imparcial, objetivo, si tuviese otro carné u otra filiación.

Podría haber sido —en estos días es muy notable el ejemplo— vicepresidente del Banco Central Europeo, nunca del Banco de España, porque si tuviese otro carné sería usted un profesional independiente, imparcial y objetivo. Se da la curiosidad de que con otro carné usted podría haber sido presidente de una autoridad independiente, llamémosle la AIReF, pero si de repente usted viste otros colores o tiene otra afinidad u otras responsabilidades, en ese momento usted se contaminaría automáticamente y no podría ser miembro de otra autoridad independiente. En este país, con otras afinidades ideológicas o políticas se puede ser letrado de las Cortes Generales y después, hasta en dos ocasiones, vocal del Consejo General del Poder Judicial o, por supuesto, secretario de Estado o subsecretario, porque entonces con otro carné, con otras afinidades, sí que estamos ante profesionales imparciales, objetivos, independientes y neutrales.

Tengo que decirle, no sé si alguna vez ha pensado o a aspirado a ello, que con su carné usted nunca podrá ser embajador en Londres. Con otro carné sí, después de ser ministro y con un mérito profesional muy cualificado que evidencia su independencia, su imparcialidad, como es elaborar una tesis sobre Shakespeare. Y, desde luego, con otro carné se puede ser ministro en Washington, en la OCDE, etcétera, porque entonces sí que estamos ante profesionales, ante técnicos imparciales, independientes, objetivos y dignos de respeto. Pero, lamentablemente, usted, señor Tezanos, tiene un carné de menor calidad, a pesar de ser el carné de un partido que ha servido a este país durante los últimos ciento cuarenta años. No pondré más ejemplos.

Tengo que advertir, después de decir lo que he dicho, que nosotros no cuestionamos la mayor parte de todos esos nombramientos en cuanto a su licitud o legalidad. Sí cuestionamos y denunciemos abiertamente la hipocresía, la mendacidad, la manipulación de las derechas, el doble rasero y la ley del embudo. Pero ni nos sorprende ni nos extraña, porque tenemos claro que hay un relato que obedece a una estrategia, que es la de deslegitimar al Gobierno socialista, y usted, señor Tezanos, igual que el resto de los servidores del CESID, igual que otros tantos servidores públicos, tiene que sufrir que se ponga en duda su prestigio profesional. Es una víctima, a pesar de que estén al servicio del interés público y comprometidos con el progreso y el bienestar de España y con la solvencia y la calidad de nuestra democracia.

Nada más y muchas gracias, presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Rallo Lombarte.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Popular, el señor Bermúdez de Castro Fernández.

El señor **BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ**: Buenas tardes, señorías.

Buenas tardes, señor Tezanos. Hacía tiempo que usted no venía a esta Comisión. Lo lógico es que hubiera venido antes, dadas las escandalosas desviaciones en sus encuestas electorales, pero no ha sido posible porque, de manera incomprensible, esta Comisión ha estado cerrada desde el mes de marzo. La verdad es que yo no esperaba mucho de su intervención, pero, después de escucharle, no puedo por menos que preguntarle una cosa: ¿hasta cuándo querrá abusar de nuestra paciencia y de la de todos los españoles, señor Tezanos? Porque no sé qué ha pretendido con su intervención. Llevo años debatiendo con usted en esta Comisión y nunca le he visto realizar la más mínima autocrítica y, por supuesto, nunca ha realizado ningún propósito de enmienda. Hoy tampoco lo ha hecho, pero eso no le va a servir para ocultar el fracaso de su gestión. ¿Saben cómo se conocía al CIS antes de que usted llegara? Por ser la envidia de los investigadores de nuestro entorno; se le conocía por su neutralidad, por su acreditado prestigio, por sus magníficos profesionales y por su rigor científico; lo suscribían todos los grupos de esta Cámara, en esta Comisión, en el año 2017. Ahora, lamentablemente, al CIS se le conoce por su apellido y por su parcialidad y sectarismo en sus encuestas electorales, y esa situación no es inocente ni casual.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 16

Su polémico nombramiento y su gestión al frente del CIS forma parte de una estrategia preconcebida por parte del sanchismo, sí, de ocupación y colonización de diferentes instituciones, para luego, y esa es la diferencia, utilizarlas de manera sectaria y ponerlas al servicio, no de todos los españoles sino del partido del Gobierno. En eso ha convertido usted el CIS, en una máquina de propaganda del sanchismo y le diré por qué. Sus encuestas se han caracterizado por la tendenciosidad de sus cuestionarios de preguntas. Naturalmente, el CIS no pregunta ni por la amnistía, ni por el concierto separatista, ni por ningún tema que incomode al Gobierno. Es más, se ha hecho una encuesta, a mayor gloria del presidente Sánchez, sobre su famoso periodo de reflexión —por cierto, una farsa más—, lo que llevó a la Junta Electoral Central —lo ha recordado el señor Guijarro— a abrirle expediente, condenarle y multarle por vulnerar la legislación vigente.

También se caracterizan por las desviaciones en sus estimaciones electorales, que son ya escandalosas, al punto de que usted ha logrado un consenso mediático en su contra. Patinazo, vergüenza, burla, trampas, ridículo, descrédito y farsa son solo algunos titulares con que distintos medios de comunicación han calificado el resultado de sus encuestas. ¿De verdad no siente ningún sonrojo con esos titulares? Incluso algún medio que no se distingue por ser crítico con el Gobierno, recientemente, publicaba un artículo que demostraba que el CIS sobreestima a la izquierda en sus encuestas, en todas las encuestas de 2018 menos en una, datos demostrables. **(Muestra un recorte de prensa)**. Y, como consecuencia de ello, ese mismo medio de comunicación publicaba un editorial en el que concluía que sus desviaciones son más que un indicio de parcialidad y, luego, se queja de que se haya aprobado una comisión de investigación en el Senado para evaluar su gestión al frente del CIS.

¿Y por qué hablamos de parcialidad? Sencillamente, porque esas encuestas siempre tienen el mismo perjudicado, que es mi partido, y siempre el mismo beneficiado, que es el partido en el que usted es militante; y en todas ellas se busca un titular y expectativas que son ajenas a la realidad electoral de España.

Y me dice que el CIS no hace predicciones. Ya me dirá, entonces, qué son estimaciones electorales de voto y escaño; por favor, tenga un poco de respeto a esta Comisión. Vamos a ver esas estimaciones, no las del 2019, las más recientes, las tengo aquí. En las pasadas elecciones municipales, en su última encuesta, usted dio ganador al Partido Socialista, cuando el resultado fue que el Partido Popular ganó por casi 3,5 puntos de distancia sobre el Partido Socialista. En las elecciones generales, en su última encuesta, también pronosticaba la victoria del PSOE, cuando esas elecciones las perdió Sánchez y las ganó el Partido Popular de Alberto Núñez Feijóo por dieciséis escaños de diferencia, los que existen en esta Cámara. En las elecciones gallegas de este año, usted predijo que el Partido Popular perdería la mayoría absoluta y el resultado fue mayoría absoluta del Partido Popular, con más de 15 puntos de diferencia respecto a la segunda fuerza. Y, por fin, en las elecciones europeas, no sé si alguien se pasó y entró en éxtasis, pero lo cierto es que se produjo el esperpento predictivo, el error total: falló en todas las horquillas de estimación de voto de todos los partidos, eso sí, siguiendo la línea habitual, pronosticó la victoria del PSOE sobre el PP por hasta 5 puntos de ventaja, cuando lo que ocurrió al final es que el Partido Popular ganó claramente las elecciones europeas con 4 puntos de diferencia. ¿Es eso ciencia? ¿Es eso rigor científico, siempre las mismas desviaciones, siempre con el mismo perjudicado y siempre con el mismo beneficiado? Es que algunos podrían concluir que misión cumplida, señor Tezanos.

Luego, usted, como excusa de mal pagador, nos dice hoy que el CIS no hace fetichismos, que no hace magia y no hace adivinación. A la vista está que adivinar no adivina. Y que no hay que fiarse de las encuestas. Entonces, ¿para qué las hace? Porque no olvide que esas encuestas se pagan con dinero público y eso le añade una responsabilidad especial a usted, que dirige dicha institución.

Por último, sus encuestas se caracterizan por otra cosa, por su descarado sesgo a la izquierda, por la sobreponderación de votantes de izquierda entre los entrevistados. De media, en el último año, más del doble de entrevistados se consideraban de izquierdas o de centro izquierda respecto de los que se consideraban de derecha o de centro derecha. **(Muestra un gráfico)**. Es un dato que tienen ustedes en la encuesta del CIS cuando le preguntan a los entrevistados sobre su autoubicación ideológica. Podríamos hacer una encuesta con el sesgo contrario a ver qué ocurría. A lo mejor me intenta convencer el señor Tezanos de que ahora las personas de izquierda en España votan al PP, lo cual tampoco me sorprendería nada con lo que está ocurriendo en España en este momento.

Pero es que hay otro dato determinante, que es el recuerdo de voto de los entrevistados, según el cual, de acuerdo con sus encuestas, de media, las elecciones generales las habría ganado el PSOE por más de 5 puntos de diferencia. Eso demuestra el evidente sesgo a la izquierda de sus encuestas, que no

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 17

se corrige o no se corrige suficientemente a la hora de hacer estimaciones, y así salen luego los resultados. Y, cuando eso ocurre una vez, y lo he debatido con usted en más de una ocasión, eso se puede catalogar como un error, dos veces también, pero cuando ocurre de manera recurrente, entonces ya no estamos ante un error y, desde luego, no estamos ante un error involuntario; estamos ante una decisión, ante una decisión consciente, y eso en el Diccionario de la Real Academia tiene un nombre y se llama manipulación. **(Aplausos)**. Yo tengo aquí un cuadro de todas las encuestas electorales que se han publicado desde las pasadas elecciones europeas **(muestra un gráfico)** —se lo puedo dar, señor Rallo, si quiere—, de todas. Y en todas ellas darían ganador al Partido Popular, claramente, si se celebraran ahora elecciones generales anticipadas, todas menos el CIS, que en el barómetro de julio persistía en pronosticar la victoria del Partido Socialista. ¿Ustedes creen, como dice el señor Tezanos, que estas encuestas son encuestillas? ¿Ustedes creen que los medios de comunicación de uno u otro signo que publican estas encuestas tiran el dinero? **(El señor Rallo Lombarte: Michavila)**. ¿Ustedes creen que medios de comunicación como *El País*, *La Sexta*, *El Diario* o la Cadena SER tunean de manera intencionada las encuestas para beneficiar a mi partido y perjudicar al Partido Socialista? **(Rumores)**. ¿Forman parte esos medios de comunicación de lo que ustedes llaman seudomedios? **(El señor Rallo Lombarte: Algunos sí.—La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: Con dinero público.—Rumores)**. Si quiere usted, luego me contesta antes de tirar de argumentario y aplaudir la actuación del señor Tezanos, lo cual no me extraña dados los resultados de sus encuestas.

Señor Tezanos, no sé si usted es consciente del daño que está haciendo al CIS, pero así no se puede seguir. Lo dicen hasta quienes dirigieron el CIS con mandatos socialistas. La señora Barreiro, por ejemplo, que fue presidenta del CIS con Zapatero, afirmó recientemente que con usted el CIS tiene un problema grave de reputación. Está publicado. Y la realidad es que usted cada vez está más solo. De hecho, le han dimitido más de la mitad de los miembros de su Consejo Asesor, y no se van precisamente en silencio. Algunos, como el señor Lamo de Espinosa, denuncian la ausencia de neutralidad del CIS y los sesgos de interpretación de datos, siempre en favor del Partido Socialista. También está publicado. Y otros, como el catedrático Manuel Villoria, le advierten de que usted está perdiendo toda credibilidad como académico; o, como el profesor Alberto Prendes, que le acusa de dejar el CIS hecho cenizas e inservible para la ciencia y para el propio Gobierno. Ya ve que su gestión no puede ser ni más sectaria ni más perjudicial para la ciencia, según sus propios compañeros de profesión. Por eso, no debe seguir al frente del CIS. Dimita, háganos un favor, hágase un favor y haga un favor a los españoles y a la comunidad científica. Me dirá que mi petición es una opinión política. Y es verdad, porque aquí todos los representantes de los españoles damos opiniones y las opiniones son políticas, pero quien no puede seguir haciendo política con el CIS es usted. Esa es la diferencia. **(Aplausos.—El señor De Olano Vela: ¡Muy bien!)**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Acabado el turno de fijación de posiciones, tiene la palabra el compareciente.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): Muchas gracias. Y muchas gracias sinceras también por sus opiniones, aunque no coincidan con las mías y estén en algunos casos, creo yo, seriamente equivocadas.

Señor Catalán, respecto a lo que usted dice, he intentado explicar aquí muy sumariamente algunas de las tendencias y los datos. Creo que usted no me ha escuchado bien, no sé si estaba en ese momento en la sala, pero repite los mismos tópicos, que no están avalados por datos. En relación con los colaboradores del CIS, y contesto también con esto al representante del Grupo Popular, del Consejo Asesor no ha dimitido nadie, absolutamente nadie. **(El señor vicepresidente, González López, ocupa la Presidencia)**. Es decir, han sido renovadas algunas personas y solo ha habido una persona que ha hecho una crítica por escrito, una persona, que por lo demás también es amigo mío, el profesor Emilio Lamo de Espinosa, con el que he coincidido en muchas cosas, pero hizo una crítica y también fue objeto de contestación. Hay una crítica que se hace frecuentemente al CIS, y es que hemos interrumpido las series históricas. El CIS tiene cerca de cuatro mil series. Yo siempre le he preguntado y le pregunté a Emilio Lamo en esa reunión en que manifestó esa crítica —una persona del Consejo Asesor— que me indicara qué series se han interrumpido. No se ha interrumpido ninguna serie; indiquen alguna. Existen los datos, no se ha dejado de hacer ninguna pregunta. **(Rumores)**. La pregunta de la Monarquía se había hecho esporádicamente en el año 2015, y no sé si en 2006, pero no había una continuidad en esa pregunta, y además cada vez se formulaba de manera distinta, no había una serie. Eso es incierto y se está difundiendo desde distintos ámbitos profesionales de la sociología y políticos. Por tanto, verifiquen ustedes los datos antes de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 18

exponerlo aquí. Me da miedo que en temas económicos ustedes procedan con la misma alegría, pues estaríamos absolutamente preocupados si ustedes tuvieran que elaborar alguna vez un presupuesto, con esa misma capacidad de informarse deformadamente. No son ciertas la mayor parte de las cosas. **(Un señor diputado: ¡Joder! La mayor parte de las cosas)**. No, joder no, es que es verdad. Insisto, estoy dispuesto a dedicar con usted el tiempo que sea necesario y le invito al CIS para que veamos punto por punto si es cierta alguna de las afirmaciones que voy a considerar con detalle.

Sobre el tema de las preguntas que planteaba usted también sobre el rey, nosotros hacemos en total seis preguntas, en las que se quiere saber cuáles piensan que son los principales problemas de España en este momento y cuáles piensan que son los principales problemas personales. Entonces, lo que hemos visto a lo largo del tiempo es que la Monarquía apenas es mencionada, solo por el 0,3% de la población. **(El señor presidente ocupa la Presidencia)**.

En cuanto a que publique determinadas informaciones *El País*, es una cuestión que a mí me inquieta. No sé qué está pasando ahí, pero, insisto, algunas veces las informaciones son absolutamente inciertas. **(Risas.—Rumores)**. Yo se lo he aclarado y, junto a esas declaraciones que ellos han publicado, han aparecido mis declaraciones, donde aclaraba que no es cierto lo que dicen y algunos datos que han manejado. Yo lamento mucho que no hayan verificado esa información. Nosotros no dividimos a la población en categorías, es la población la que se autoubica. *A priori* las preguntas del CIS de esa naturaleza son abiertas, y lo estamos haciendo.

En relación con el tema de los inmigrantes, no sé, compruebe usted, ¿es que no tiene información? En el último barómetro de julio hay varias preguntas sobre la inmigración, pues se continúan haciendo esas preguntas. Yo no sé quién alimenta esos rumores. El profesor Txema Guijarro, que es experto en estas materias, dice que también hay lógicamente empresas que juegan a la competencia, y no sé si están basándose en eso de jugar a la competencia para desprestigiar al CIS para prestigiarse ellas, pero no creo que lo consigan. Ustedes hablan a veces de preguntas que se han dejado de hacer, que no se han dejado de hacer. Compruébelo, por favor.

Y respecto a la muestra, creo que una encuesta de menos de mil entrevistas no es suficientemente representativa. Fíjese usted, cuando se hacen simultáneamente muchas encuestas en muchas comunidades y municipios al tiempo, no hay medios humanos para hacer muestras tan amplias. Por eso, cuando las elecciones se hacen solamente en una comunidad autónoma o en un ámbito, procuramos hacer la muestra más amplia posible, para que nos lleve también a atender otras cuestiones.

Perdóneme usted, porque estaba mezclando algunas preguntas que había hecho el representante del Grupo Republicano, el señor Álvaro Vidal, sobre el tema de la Monarquía. Ya le he contestado indirectamente, porque realmente la había planteado el representante de Unión del Pueblo Navarro. Yo, que he hecho muchas investigaciones privadas, pregunto normalmente sobre ello. No hay problema en preguntar sobre el papel y valor de las instituciones. ¿En el CIS por qué no se hacía? Porque digamos que había una cierta consideración institucional y no se preguntaba. Si alguna vez fuera necesario y surgiera una inquietud en la opinión pública, no dude que, estando yo u otra persona, se acabarían haciendo preguntas sobre esa cuestión para ver lo que puede aportar la opinión pública, pero hoy por hoy la información que tenemos es que no existe problema y que no existe esa cuestión. Sinceramente, en algún momento desde el ámbito también de *El País* se me decía que hiciera esa pregunta y se promovió que se hiciera una encuesta similar a la última que había hecho el CIS en el 2015, y los datos que dio esa encuesta fueron prácticamente los del 2015. Probablemente, esos datos han mejorado algo últimamente, pero *a priori* no hay ninguna cuestión y entiendo que no es necesario.

Sobre la estructura del Estado, sí hay preguntas en muchas encuestas. Si quiere usted, le proporciono información sobre esas valoraciones y demás. ¿Se escamotean preguntas? Sinceramente, no se escamotea ninguna pregunta y se escuchan las preguntas que se nos pueden plantear por el Consejo Asesor o por otros sectores. Es decir, en eso no hay ningún problema.

En cuanto a lo que comenta el profesor y experto en este tema, Txema Guijarro, efectivamente ya lo han comentado, sé perfectamente a qué obedece el intento de desprestigiar al CIS en este momento, pues forma parte de la competencia política. No está pasando solo en España, está pasando en más países. De hecho, la crítica que se me hizo se empezó a hacer con esas palabras, muy duras, antes de que yo llegase a la sede a tomar posesión. No había llegado y ya estaban descalificando y utilizando todos los motes y todas las consideraciones que se están haciendo en este momento. Creo que el desprestigio no llega a la opinión pública. No sé si sería un poco absurdo que el CIS hiciera una encuesta sobre sí mismo, preguntando a la opinión pública si está desprestigiado. ¿Por qué hay tanta información sobre el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 19

CIS, sobre cuestiones de la vida cotidiana, sobre todo? ¿Por qué aparece en los medios? ¿Por qué ustedes se excitan tanto? Si estuviera desprestigiado, usted no tendría que preocuparse, es una fruta madura que caería por sí misma. Dense cuenta de que ustedes mismos son la evidencia de que hay un intento de desprestigiarlo, pero no hay éxito en la tarea, al menos de momento, y les aseguro que yo tengo capacidad, porque, como digo siempre, los del norte son muy resistentes y tengo incapacidad para resistir.

Los aspectos positivos que tiene el cambio que se ha realizado en el CIS son muy numerosos. El más importante, sin duda alguna, y hemos seguido en esto las recomendaciones y las instrucciones que nos había dado la Administración General del Estado en las revisiones que había hecho de la actuación en el periodo anterior, y estaban muy centradas en el problema y la situación de los encuestadores. El CIS tenía históricamente 316 encuestadores y en cada encuesta concreta no todos participaban, se les llamaba a participar y venían unos 160 en cada una de las encuestas. Esos encuestadores, que estaban distribuidos por toda la geografía, realizaban las encuestas en la provincia en la que ellos residían y nos enviaban las encuestas al CIS, donde primero se codificaban, se tabulaban y demás, en un proceso que era lento y que utilizaba procedimientos todavía en papel. Cuando yo llegué allí se escribía en papel en los cuestionarios, se redondeaba y demás. Eso ya no lo hacía casi nadie en el mundo. Entonces, hubo un elemento precipitante importantísimo y fue la pandemia. Siempre he sido partidario de las encuestas domiciliarias, pero la pandemia planteó una nueva situación en la que era ya imposible y hubo que hacer las encuestas en red, las encuestas telefónicas; encuestas telefónicas en un momento en el que, prácticamente, el 99% de la población tenía teléfonos y contestaba cuando se les llamaba. Sin embargo, cuando uno acudía a una casa era muy difícil, cada vez más difícil. Y, además, finalmente la práctica de los encuestadores era intentar coger a las personas que salían de un portal o que se dirigían a un portal para entrar, no cumpliendo el requisito de que tenían que ser domiciliarias, dentro del hogar. Era muy difícil y hoy en día es prácticamente imposible. Pregunten ustedes al Instituto Nacional de Estadística por qué llevamos treinta años sin un censo real de población, cuando los censos decenales se venían haciendo regularmente.

Entonces, nosotros hemos hecho un contrato que ya es fijo a las personas que están haciendo las encuestas. En este momento hay 270 encuestadores que tienen un contrato fijo de seis horas, se les paga un sueldo regular, se les pagan seguros sociales, tienen las vacaciones pagadas, son personas que trabajan con una mínima dignidad. Cuando llegué al CIS en el año 2017 o 2018, lo primero que comprobé es que había situaciones enormemente precarias de salud laboral; es decir, la encuesta domiciliar era una encuesta que daba lugar a un fenómeno tremendo pero muy frecuente: las personas que tenían que hacer encuestas en núcleos rurales tenían que abrir cancelas y entrar en sitios para poder llamar a las casas y eran muy frecuentes las mordeduras de perros; hay casos en los que eso derivaba en una infección. Había situaciones tremendas y no tenían seguros sociales ni tenían contrato laboral. Eso —es una aclaración que yo les quiero anticipar a ustedes— es algo que va en un capítulo que era el capítulo de gastos. Fíjense, señores del PP y de VOX, para entender realmente esta situación. Existía el famoso epígrafe 22702, que es el de otros gastos varios, en el que se metían los gastos que producían los encuestadores, que venían a estar entre 1,5 y 2 millones de euros al año. Pagándose de esa manera, se tardaba en pagar como seis meses. Insisto, se hacía una cantidad de miles de contratos al año, se tardaba mucho tiempo en pagar, etcétera. Nosotros, a partir de la pandemia, hemos articulado, dotándolos de un sistema de equipamiento informático que permite trabajar inicialmente a 300 personas y ahora a 275, un sistema para hacer encuestas en red de manera simultánea en dos turnos, de nueve de la mañana a nueve de la noche. Estas encuestas, mientras están siendo hechas, están siendo supervisadas por un jefe de equipo cada diez encuestadores y, a su vez, por una red de supervisores. Estas encuestas se hacen a personas que son seleccionadas por un sistema estrictamente aleatorio; es decir, se sacan con un programa de ordenador de números aleatorios y salen listados de números de nueve cifras. No tenemos certeza de que los números de estos listados sean números de teléfono, se sacan en proporciones adecuadas a la distribución de los prefijos de teléfonos móviles que tiene España y teléfonos fijos por provincias. Hay un ordenador que verifica si son teléfonos reales. Una vez que son verificados como teléfonos reales, esos 300 encuestadores —275 ahora— reciben una llamada de una persona con la que han contactado y les pasan la llamada, y la primera pregunta que hace el encuestador es: ¿Me puede decir dónde estoy llamando? Lo cual, a veces, produce sorpresa, porque no se sabe exactamente dónde están llamando. Es absolutamente aleatorio. A partir de ahí, sobre la planilla de la muestra, se van llenando las casillas con las características. La muestra está estratificada por edad, sexo, comunidad autónoma, provincia, etcétera, con todas las variables fundamentales. En pocos sitios se hace una cosa

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 20

tan fina estadísticamente. Y ese dato que sale, que es un dato que tenemos día a día, es el que finalmente se publica. Cuando las encuestas son codificadas y las preguntas abiertas y se pregunta, se publica en un periodo de seis días desde que tenemos nosotros la información; es decir, que llega a la opinión pública de manera instantánea, a todos ustedes. Esa información no se sesga ni se modifica. Y en la encuesta en la que van los datos brutos, cuando hay procesos electorales y en otros momentos en los barómetros, hay una estimación de voto que se explica en qué consiste, que no es con las condiciones que yo les he dicho, que se hace en momentos en los que más del 30% de la población no sabe todavía a quién va a votar. Y con esas cautelas y con ese margen es con el que se publica. Y ustedes, parece ser, no me han escuchado y lo tengo publicado y se lo mando a quien ustedes quieran.

Señor representante del Grupo Popular, si usted habla de las elecciones generales, aquí en la lista que yo tengo se daba ganador al Partido Popular. Usted no lo leyó bien, se decía que era el partido que tenía más votos, y el señor Feijóo sostiene que ha ganado esas elecciones y que no gobierna porque no quiere. No gobierna porque no tiene los escaños suficientes, pero está indicado. **(El señor Bermúdez de Castro Fernández: ¡Si falsean hasta en la página web!)**. No, no se ha falseado nada. Los datos son absolutamente transparentes.

Señora representante de VOX, cuando usted se preocupa por el incremento de esa partida que usted menciona de los presupuestos generales del CIS, le aclaro que esa partida es el pago a los encuestadores. El pago a los encuestadores del CIS con el sistema antiguo era, aproximadamente, de 2 millones o 2,5 millones, cuando había año electoral y había que hacer más encuestas. En este momento, tenemos que pagar el sueldo, los seguros sociales —que antes no se pagaban—, las licencias de todos los programas de ordenador, los ordenadores, el beneficio que nos cobra Tragsatec, que es la que hace esa actividad; y todo eso representa más de 10 millones de euros. Ha habido un salto cualitativo, se ha incrementado el presupuesto, pero porque estamos pagando los seguros sociales, estamos pagando salarios. Hemos dado prioridad a ese elemento. Yo sé que la esclavitud sale muy barata, con comida se mantenía una fuerza de trabajo, pero esta es una institución y pensamos que los encuestadores del CIS tienen que tener los mismos derechos que absolutamente todos los trabajadores. Y, por eso, ha habido incrementos en partidas. Pero eso, si ustedes me llaman o nos preguntan a cualquiera, se lo explicamos rápidamente, no da lugar a que tengan ustedes que hacer declaraciones, imputaciones, acusaciones, comisiones para investigar algo que es evidente y absolutamente transparente. Insisto, al margen de la Comisión que se va a constituir en el Senado, cualquiera de ustedes que quiera una información me puede llamar con toda libertad, o a través del trámite que consideren oportuno, y se les va a dar la información, porque todo es absolutamente transparente.

Desde el punto de vista tecnológico, lo mismo; los programas que estamos utilizando en este momento están entre los más avanzados. Hemos iniciado en este momento una unidad en el CIS de análisis de *big data*. Es decir, estamos haciendo análisis en los que estamos llegando a manejar más de 15 millones de datos. Esto es todavía muy experimental, muy tentativo. Ahora se está trabajando en la manera de obtener información de tendencias, que es una reflexión, algo que te permite ver por dónde van las cosas, por dónde pueden ir las cosas, es algo muy aproximativo; pero yo vaticino —eso sí que es un vaticinio y me puedo equivocar— que dentro de años el análisis de las tendencias electorales y las previas se van a hacer a través del análisis de *big data*, sobre todo cuando se logre depurar bien las repeticiones en las redes de opiniones y demás. Hay personas que están trabajando en este momento del CIS en esta técnica en contacto con las personas más cualificadas en el mundo, expertos en esta materia: con un famoso profesor de la Universidad del Instituto Tecnológico de Massachusetts, el profesor Deb Roy, que es uno de los mayores expertos, y con otro experto —uno de los mayores del mundo al que tenemos en este momento en la sala porque es diputado; le tienen ustedes también a su alcance—, José Antonio Rodríguez, al que con harta frecuencia están consultando grandes empresas del mundo sobre esta materia. Es decir, nos podemos equivocar, sin duda —la sociología no es una ciencia exacta porque se refiere a seres vivos, libres, que interactúan de distintas maneras y de forma compleja, y porque manejamos encuestas con márgenes teóricos de error.

Respecto a lo que ustedes comentaban sobre cómo se ubica la población española en un eje izquierda-derecha, sinceramente, señor representante del PP, hemos intercambiado gráficos ya muchas veces y esto ya parece que es la repetición de la historia. **(Muestra un gráfico)**. Desde el año 2014, y yo no había llegado al CIS —colaboraba, porque en el CIS colaboramos todos durante toda la vida; yo lo he hecho desde que lo fundó el profesor Salustiano del Campo, como muchos otros, porque entre los sociólogos no ha habido esas discrepancias que ustedes suponen—, España es un país moderadamente

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 21

de centro izquierda o de izquierda. La población se ubica ahí, y se ubica de manera constante. Pero esto es una simplificación; tenemos estudios detallados de todos los espacios y en todas las encuestas se incluye esta autoubicación. ¿Ha pasado del 59 al 62 la gente que se ubica en la izquierda o en el centro izquierda? Pues por algo será en un momento determinado, pero esto va evolucionando en el tiempo. Va aumentado también la población que se ubica en la derecha. Ustedes están en un porcentaje de población en este momento del 33%. Cuando nosotros llegamos, estaban en el 18; había más indefinidos; hay una decantación. Eso lo está recogiendo el CIS. Ahora, ¿esto significa que esto tiene una traducción electoral? No, porque lo importante de esto es cuántos votan o no votan. Y por eso es por lo que la derecha, no en España, sino en todo el mundo, está en una estrategia durísima de acoso, de tensionamiento, de intentar convencer a personas de izquierda de que no voten, porque ese es el gran objetivo, desprestigiar las instituciones y elaborar teorías que son realmente inquietantes, como la teoría de la colonización de las instituciones. **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: Es un órgano del PSOE.—Rumores).**

No sé si ustedes son conscientes de lo que significa realmente esa teoría que ustedes, señores del PP y de VOX, están alentando. No sé si están intentando comparar al actual presidente del Gobierno con el rey de Bélgica Leopoldo II y su colonización de El Congo. No tiene que ver nada la colonización; es un disparate utilizar ese concepto. Además, ¿ustedes se dan cuenta de que, cuando están actuando de esa manera —como bien señalaba el portavoz del Grupo Socialista—, están señalando contradicciones? **(Rumores).** Dense cuenta de que, luego, efectivamente, el problema es de pedagogía: no escuchan, no se enteran y repiten los mismos argumentos una vez tras otra. Esto va a parecer ya como la cosa esa de *El cuento de la Buena Pipa*, que se repetía eternamente. Yo tengo paciencia y estoy dispuesto a repetir todas las veces que sea necesario. Pero fíjense ustedes lo curioso que es que ustedes impugnen... **(El señor Cobo Vega pronuncia palabras que no se perciben).** Si tú estás impugnando que un partido...

El señor **PRESIDENTE:** Señor Cobo, haga el favor de no mantener conversaciones con otros.

Segunda cosa, tiene un tono de voz que le escucho más a usted que al compareciente. **(El señor Cobo Vega: Le he contestado).**

Por eso le digo que no conteste. Si usted quiere intervenir, le pide a su grupo que le nombre portavoz y, entonces, interviene, pero, mientras, el que tiene que intervenir —creo— es el señor Bermúdez de Castro y usted es un miembro que viene aquí a la comparecencia. **(El señor Guijarro García: Si hablas, no escuchas.—El señor Cobo Vega: Eso es lo que hacemos, escuchar).**

Les pediría que siguiésemos con el turno, porque hay una segunda intervención. Sigamos con la intervención y no interrumpamos.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): Decía que tiene una profundidad conceptual y de significación política tremenda su teoría sobre la colonización de las instituciones. Esto es lo propio de una democracia. A mí no me preocupa que cuando ustedes gobiernen —y en algún momento volverán a gobernar, no nos engañemos— nombren a las personas de confianza y de conocimiento para las instituciones. La primera vez que me presenté a la cátedra de Sociología —y la saqué— todavía estaba el régimen anterior y había un miembro del tribunal que me decía: No podrá usted pretender ser catedrático tan joven y siendo además miembro del PSOE. Ser miembro del PSOE te impedía sacar unas oposiciones de cátedra. Hubo muchos catedráticos que pasaron por esa pesadilla. Cuando ahora ustedes vuelven a decir que siendo de un partido no se puede estar en una institución, a mí me produce una resonancia terrible. Insisto en que si ustedes reflexionaran profundamente sobre lo que están haciendo se darían cuenta de la barbaridad que es. En este momento, hay una persona que es independiente, técnico del Banco de España, que fue subdirector y ministro independiente, es decir, miembro de un gobierno flexible que nombra a independientes, especialista en la materia, que se le nombra al frente de una institución, y no puede ser porque su gran pecado es que ha pasado por un gobierno que preside un socialista. Es terrorífico eso que están haciendo ustedes. Es decir, es el mismo estigma de siempre. ¿Tener una ideología estigmatiza para formar parte de ciertos núcleos de representación y cumplir correctamente sus papeles? ¿Ustedes nos aseguran que cuando gobiernen —insisto, tengan paciencia, que algún día ganarán elecciones y podrán gobernar— van a nombrar a personas de otros partido o personas independientes para el CIS? Hasta ahora, en toda su historia, no lo habían hecho. De todas formas, le digo a usted que dentro de la sociología eso no ha sido problema. Hemos tenido relaciones flexibles; he mantenido, incluso en el consejo asesor del CIS, a personas que nombro yo y que tienen planteamientos distintos a los míos. Y ustedes mencionan con una avalancha de críticas que haya una persona —que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 22

era la primera vez que asistía desde que yo estaba a una reunión del Consejo Asesor— que no podía asistir y que hace una crítica, pero está legitimado para hacer la crítica y yo estoy legitimado para contestarle, explicarle y aclarar cuestiones sobre temas a veces pintorescos.

Ustedes plantean cuestiones como la de la famosa encuesta y señalan que era una especie de insensatez hacer una encuesta en un país en el que, de pronto, hay un presidente de Gobierno que abre un periodo de reflexión porque está viviendo unas circunstancias específicas. Es un fenómeno sociológico, más allá de otras consideraciones, verdaderamente singular. Se hace pública una carta un miércoles, yo creo que era una carta completamente sincera. El jueves el CIS redacta un cuestionario para preguntar a la opinión pública qué pensaba sobre eso. **(La señora González Bella: ¡Qué rápido!).** Sí, de un día para otro, es lo que se llaman en el CIS encuestas *flash*. Si usted no sabe lo que es una encuesta *flash*, yo con mucho gusto se lo explico. Es una encuesta que se hace en un periodo acotado de tiempo, en un periodo de un día. Insisto, un miércoles se hace una declaración; el jueves se hace una encuesta piloto para probar si las preguntas que habíamos pensado se entendían bien y se podían responder, y el viernes se hace una encuesta *flash*. Se llegan a realizar en un día 1809 encuestas, con esa capacidad técnica del CIS que les he contado. Ese mismo día empieza la codificación simultánea. El viernes es el día que se hace la encuesta y se termina. El sábado, día no laborable —entiendan esto, porque tiene su importancia y su alcance— se acaba de codificar, y el lunes se hacen públicos todos los resultados y se meten en la página *web*, es decir, siete horas hábiles después de terminar el estudio, solamente siete, porque es una encuesta *flash*, cuya utilidad es proporcionar una información *flash* en un momento determinado. Simplemente, se tiene la cautela de esperar a que el presidente de Gobierno tenga un pronunciamiento público, pero inmediatamente después se hacen públicos los datos de la encuesta. Hay una denuncia del PP. Llega a su conocimiento —no es oculto que estamos haciendo una encuesta; con tantos encuestadores y tantos entrevistados es inevitable—, entonces, nos piden los resultados de esa encuesta. Los resultados se publican el lunes, antes incluso de recibir la petición del PP y la ulterior denuncia. ¿Por qué? Porque en esa encuesta se incluyen todas las variables de análisis, que son edad, sexo, lugar de nacimiento, etcétera, es decir, una serie de variables que se analizan en todas las encuestas, y una de ellas es la intención política, que es una variable importante para analizar datos de cuestiones políticas como esta; pero no se pregunta por las elecciones catalanas ni por las elecciones europeas. Y el representante del PP en las elecciones catalanas nos presenta la petición y la denuncia. ¿Por qué? Porque, teóricamente, no habíamos cumplido con el mandato, no ley, que había hecho una explicación de la Junta Electoral Central en el sentido de que cada vez que hubiera campañas electorales —entendiendo como campaña desde el momento de la convocatoria, algo que no está en la ley— se tenía que informar a la Junta Electoral Central que se estaba haciendo una encuesta. Esto es embarullado, no sé si lo explico suficientemente claro. Es decir, hay que comunicarlo. ¿Qué inconveniente tiene el CIS en informar a la Junta Electoral Central de que se está haciendo una encuesta? Ninguno, es público y transparente. Yo he dado instrucciones, aunque no esté habiendo ninguna elección sobre eso. No teníamos ninguna pregunta sobre las elecciones europeas ni las elecciones catalanas; no había ninguna pregunta. No interfería en la normativa ampliada que se había hecho de la norma, de la Ley General Electoral, en una explicación o ampliación de cómo debe interpretarse la norma que no genera obligación. Pero no tenemos ningún inconveniente y entonces se me pone —no al CIS, sino a mí— una multa inicial de 30 000 euros por haber cometido algo que yo ignoro, porque no sé qué he hecho. Ustedes están haciendo una persecución sistemática, están comenzando a practicar un linchamiento sistemático y constante. No lo hagan. Más que llevarse las manos a la cabeza, como decían los fariseos, no hagan eso; dialoguen, hablen de cosas normales, argumenten, piensen, analicen los datos de las encuestas. Estudien ustedes y no se fíen de lo que les dan los gurús, porque, insisto, los datos que ustedes manejan tienen una multitud de errores e inexactitudes. Los tienen; no tengan duda de que tienen errores y en cantidad enorme.

El señor Bermúdez de Castro dice que yo abuso de su paciencia. Está bien el concepto de abuso de paciencia; se lo compro y voy a empezar a utilizarlo. Usted ha dicho que estamos abusando de la paciencia que tienen ustedes. ¡Menuda paciencia tienen! Pero yo qué sé, ¿falsifico los datos? ¿Cambio los datos? No. El problema es que no ganan las elecciones con votos suficientes para gobernar. Si ustedes tuvieran razón, en este momento yo estaría en la oposición y ustedes en el Gobierno, pero lo cierto es que no han tenido votos suficientes y no pueden gobernar, y es donde yo digo que ustedes están recurriendo a un artificio que se parece mucho a los fenómenos de la proyección, intentando atribuir a falsificaciones del CIS el hecho de que ustedes no sacan sus datos. **(El señor Bermúdez de Castro Fernández: ¡Yo no he**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 23

dicho «falsificaciones» en ningún momento!). Aquí lo tengo apuntado, y me alegro de que retire eso. En cualquier caso, yo he barajado una serie de datos que les he dado inicialmente aquí y tengo algún artículo escrito que les puedo proporcionar para que se lo lean despacio. Les he mencionado la desviación. Y usted dice: No es el dato del PSOE. Nuestra estimación de la desviación fue de menos 0,5 a más 0,5. Está mucho más allá del margen teórico de error. Es cierto que, generalmente, en las encuestas del CIS hay una tendencia a estimar más el voto de SUMAR y de la izquierda en general. Esto ha pasado varias veces y pasa con frecuencia. Al final, hay más intención de voto, más potencia de voto de SUMAR y de la izquierda que el que finalmente llega a las urnas. Este es un fenómeno para analizar en sí mismo y yo creo que tiene mucho que ver con el poderío de cierto aparato mediático que, evidentemente, les apoya a ustedes y que intenta disuadir a ese electorado progresista de que acuda a votar a las urnas. Entonces, ponen en cuestión a las personas, ponen en cuestión los proyectos. Yo creo que fenómenos como ese intento de linchamiento que me dirigen a mí evidente y notoriamente se están dirigiendo también a otras fuerzas de izquierdas y eso influye en el voto. Creo que hay más potencialidad de voto de la izquierda. Lo creo y es una opinión —insisto, mi opinión— que deriva de unos datos que salen de unas encuestas determinadas que están realizadas bien y objetivamente.

En nuestra sociedad, y en general en las sociedades actuales, tenemos situaciones complejas y retos importantes que nos obligan a enfrentarnos a grandes cuestiones y no sé si se puede hacer una encuesta para grandes cuestiones. Yo creo que, si se escribiera la historia de nuestro periodo *a posteriori* y tuviéramos catástrofes como las que algunos anuncian, de reto climático, de crisis migratorias, de enormes desigualdades mundiales que tienden a aumentar, de aumento del hambre en el mundo, etcétera, los que la escribieran dirían: Bueno, en ese periodo, con esos problemas latentes, había partidos que en realidad se estaban preocupando del CIS de Tezanos. ¿Y qué será el CIS de Tezanos y las encuestas que hacía Tezanos? Yo siento una gran tristeza, lo tengo que decir; siento una gran tristeza por estos debates que hemos repetido tantas veces. Hay representantes a los que todo esto probablemente les haga gracia, pero yo creo que poca gracia tiene esta situación.

E insisto, si alguno de ustedes tiene conocimiento exacto de alguna serie histórica que el CIS haya interrumpido, díganoslo, que nos vamos a poner en marcha, pero tengan en cuenta que las series tienen una evolución en el tiempo, es decir, ha habido correcciones. Existen las series y los datos de las series y les voy a mencionar dos correcciones muy típicas que se han hecho de errores que existían y que ha habido que rectificar para no persistir en el error. Por ejemplo, en algunas preguntas de valoración, la respuesta «regular» se codificaba como nueva respuesta —no respuesta porque no figuraba «regular»—, y nosotros en varias encuestas vimos que había bastantes personas que, ante la pregunta: ¿cómo valora usted esto?, en determinados asuntos su opinión era bien, mal o regular. Entonces, hemos introducido ese código y eso requiere una explicación. En esta evolución tenga en cuenta que a partir de esta fecha no es que se añada, sino que se recoge un nuevo código. Y luego hay una cosa que es controvertida —Txema Guijarro lo conocerá—, el famoso debate de las escalas numéricas: la escala de 0 a 10 o de 1 a 10. No es que un modelo sea el correcto y otro sea el incorrecto; lo que existe realmente es un modelo que se aplica a determinadas conductas. Por ejemplo, si la pregunta es: ¿qué probabilidades tiene de votar usted en las próximas elecciones generales?, cero significa que ninguna —está claro— y 10 que totalmente seguro. Pero si tú le preguntas a una persona cómo se considera en una escala de izquierda a derecha, si te dice cero, ¿qué significa? ¿Ese cero qué significa? ¿Que no tiene ideología, que no ha entendido? Para eso está el «no sabe, no responde». Entonces, ahí la escala se ha adaptado y es una escala decimal, no undecimal, porque el sistema en el que se basan las mediciones es el sistema métrico decimal y no creo que algunos quieran recuperar el sistema undecimal, que sería una invención suya porque no sé cómo tratan el valor 11.

Hay cosas que tienen que ver con la sociología, que —digamos— son cuestiones debatibles, cuestiones que dan lugar a debates, y existe toda una tradición de aportaciones, de investigaciones y demás; ahora, sesgo a la izquierda no. ¿Hay un sesgo en la sociedad española del que algunos nos felicitamos y otros se lamentan? Yo creo que sí, que la sociedad española está no muy a la izquierda, pero en su conjunto es una sociedad de centroizquierda. Por eso insisto en que hay momentos en las sociedades que están en esta situación en los que se producen situaciones de comportamiento electoral que no están exactamente ajustadas a ese esquema y la mejor manera de enterarse de estas cuestiones, de conocerlas y de debatir con nosotros, como técnicos del CIS —yo les he reiterado muchas veces a algunos de ustedes la invitación o también puede ser aquí, en un debate, que nos obliga a pronunciarnos públicamente—, es acudir al CIS. Miren cómo se están haciendo las cosas y hablen con la gente que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 24

trabaja allí. No ha habido ninguna crítica del personal del CIS. Eso es una infamia que ha lanzado un periódico, porque ninguna persona del CIS ha hecho una crítica; aunque la podría hacer, no pasaría nada. Dicen: Un miembro de un consejo asesor ha hecho un documento crítico reiterando cosas como las series interrumpidas... Y yo le he pedido reiteradamente que me diga qué series están interrumpidas, porque esa era una mentira, y a la periodista con la que hablé le dije: No hay nadie, dime qué personas, no pasa nada. Y puede haber un comité de empresa, puede haber no sé qué, pueden ser críticos, pero es que es mentira. ¿Los propios trabajadores critican al CIS? Mentira podrida, no es verdad.

Bueno, no quiero extenderme (**un señor diputado: ¡No, no te has extendido!**) ni llevar el tono del debate a un nivel de enfado mayor del que es conveniente en una sede parlamentaria.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Después de la intervención del compareciente, tenemos un turno de réplica que realizaríamos en el mismo orden y con los mismos intervinientes, a no ser que alguien más quiera intervenir.

Así que tiene por tres minutos la palabra el portavoz del Grupo Parlamento Mixto, el señor Catalán Higuera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Tezanos, lo suyo es una cuestión. Yo he estado toda la sesión aquí y no solamente le he oído, sino que también le he escuchado; otra cosa es que discrepemos en las valoraciones y en el trabajo que realiza el propio CIS. Hay dos preguntas a las que no me ha contestado —si no lo puede hacer, se las haré por escrito, como alguna más—, las que tienen relación con la amnistía y con el troceamiento de las categorías de los problemas políticos.

Me alegro de que haya sido usted el que haya contestado al portavoz de SUMAR, incluso de que me dé a mí la razón en relación con el número de encuestados en el caso concreto de Navarra —505 personas— en comparación con Galicia. Me alegro de que le haya contestado a usted directamente. (**El señor presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS, Tezanos Tortajada: Tenía razón**). Por otro lado, también el portavoz de SUMAR cuestionaba el recurso lingüístico que yo he utilizado con relación a la Plaza de las Cortes. Evidentemente, no es ninguna encuesta rigurosa ni lo pretendía ser.

La realidad, señor Tezanos, es que el CIS está errando demasiado. Se equivoca demasiado y sigue favoreciendo siempre al mismo lado. Algo falla y la culpa no creo que sea de los encuestados, como usted ha pretendido decir.

Para finalizar, nosotros solamente le podemos instar o casi mejor exigir, porque, claro, para eso estamos en el Congreso de los Diputados, más aún cuando se trata de un organismo público que gestiona fondos públicos. Nosotros le podemos pedir y le exigimos rigor, objetividad e imparcialidad.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muy bien.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Álvaro Vidal.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Señor Tezanos, le digo con todo el respeto, pero también muy claramente que la verdad es que estoy decepcionado por sus respuestas; muy decepcionado, porque yo esperaba que pudiera defender de una forma más enjundiosa y cabal el hecho de no preguntar sobre la Monarquía y la Casa Real. Me ha dicho, en definitiva, que no se preguntaba porque ya se sabía que no interesaba. No sé si se da cuenta de que esto es una recursión tautológica, es decir, no lo hacemos porque no lo hacemos. Científica no es la respuesta; es absolutamente mágica e impropia. Y creo que es una falta de respeto a la Comisión y a la ciudadanía este tipo de respuestas, se lo digo claramente.

Se había hecho esporádicamente, ha dicho usted, se hacía de manera diferente. No nos tome el pelo. La cuestión de la Corona ha sido y es motivo de debate en este país, pero no porque lo digan los republicanos catalanes, sino porque es un hecho objetivo, porque ha habido una crisis institucional que ha dado lugar a una sucesión atropellada. No nos lo hemos inventado. Y viene usted y me dice que no, que no interesa. Bueno, ¿cómo sabe usted que no interesa? ¿Es usted adivino? Ha empezado su intervención diciendo que no era adivino. Pues va a acabar invistiéndose de ese papel, de verdad se lo digo. Y me duele tener que ser ahora duro con usted, pero es que usted no me ha contestado y además se ha pensado que yo era tonto, totalmente tonto. Hombre, quizá no soy muy listo, pero su respuesta tampoco es muy muy acertada, y no es propia de un catedrático ni de alguien que dirige el CIS.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 25

Sabemos —no hace falta ser sociólogos— que la capacidad de hacer preguntas coloca el foco sobre la realidad, es como de primero de cultura general. La pregunta enfoca la realidad, ilumina la realidad; si no hay pregunta, no hay realidad y eso lo saben los policías, los periodistas y los sociólogos. Usted dice que no hace preguntas porque no interesa. Muy bien, me da la razón. No sé si usted tiene carné socialista —aquí se ha dicho que sí, usted lo ha dicho—, pero lo que va a acabar teniendo es un marquesado o un ducado, porque, claro, borbónico sí que va a salir de su etapa en el CIS (**risas**), pero borbónico volando. Y le digo la verdad, desde un punto de vista de sociedad abierta, que es en la que se supone que estamos, hace falta, hay que preguntar sobre esto. Hay que preguntar, es de cajón que hay que preguntar, pero no porque se lo diga yo, republicano catalán, sino porque cae por su propio peso, se lo ha dicho el señor Guijarro también. Me imagino que en su fuero interno los señores del PSOE lo saben y los señores de la derecha también, pero no lo dicen. Me parece que el CIS, cuando no pregunta sobre todo esto, hace un flaco favor a la sociedad y al prestigio que tiene esta institución y está fallando, de verdad se lo digo. Veo que usted es bastante inasequible a la crítica. Le felicito, porque tener autoestima siempre es bueno, pero, desde un punto de vista político, hoy su defensa de por qué no ilumina esta realidad no ha sido muy buena, de verdad. Lo siento.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario SUMAR, tiene la palabra el señor Guijarro García.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Gracias, presidente.

Voy a utilizar estos tres minutos para comentar algunos de los puntos que estamos viendo en este interesante debate.

Señor Bermúdez de Castro, usted ha dicho que en 2017 —recuerdo que yo ya andaba por aquí— hasta nosotros mismos avalamos al señor Cristóbal Torres —he creído entender que iba usted un poco por esa línea—, y esto en parte es cierto. Yo recuerdo esos momentos seguramente tan bien como usted. Yo al señor Torres le tengo una alta estima profesional; creo que es un buen sociólogo, creo que ha sido una de las personas importantes en el desarrollo de ese campo en España, pero sí le puedo decir con todas las letras, señor Bermúdez de Castro, que el señor Cristóbal Torres fue funcional al Gobierno del señor Rajoy tanto como lo puede ser el señor Tezanos para el Gobierno del señor Sánchez. Tanto, ¿verdad? Se lo digo también porque creo que anda usted un poco encelado con esto de la muestra. Andan ustedes, como decía el señor Tezanos, con este diálogo de distintos gráficos, sobre si la base está más escorada a la izquierda, hacia el PSOE, o no a la izquierda. En fin, yo tengo mi teoría particular. Creo que esto es una variante del efecto *bandwagon*, que viene existiendo a lo largo del país en estos últimos años. No deja de ser un comportamiento gregario en la medida en que lo definió Sigmund Freud en su famoso libro de psicología de las masas, del año 1921, pero yo prefiero vincularlo más a una cierta erótica del poder. Es decir, cuando gobierna un partido, el recuerdo de voto por ese partido suele ser mayor del que realmente se produjo. Y a esto, como digo, pueden ponerle muchos nombres. Digamos que técnicamente los norteamericanos lo llaman *bandwagon*, pero a mí me gusta más aquello de la erótica del poder.

Habla de que los medios tiran el dinero, como si todas sus encuestas estuvieran mal, y lo atribuye usted al señor Tezanos. Hombre, no, no tiran el dinero, señor Bermúdez de Castro; hacen lo que le he dicho antes que hacen, que es producir información sobre opinión que genera estados de opinión. Por lo tanto, no tiran el dinero, para nada tiran el dinero, sino que entran en la pugna política con todas las herramientas que tienen. Porque, ¿me va a decir usted, por ejemplo, que *El Mundo* no hace política? ¿*El ABC* no hace política? Tanto como puede hacerlo *El País*, *El Diario* o *Público*. No sé, es que me resulta siempre genial esa cualidad donde el efecto ideológico lo ven siempre del otro lado. Ustedes están informados por un espíritu objetivo, por una especie de *volksgeist* (**el señor Bermúdez de Castro Fernández muestra un documento**) que les concede a ustedes una verdad indiscutible y jamás subjetivada.

Señor Tezanos, sobre la cuestión de la Monarquía, lo único que le voy a decir es que si usted cree que las series que había antes no eran satisfactorias o no estaban completas, le propongo el reto, como presidente del CIS, de que construya ese índice correctamente y lo teste y, a partir de ahí, que lo mejore y lo extendamos. Porque, como creo que ha dicho muy bien el portavoz del Grupo Republicano, el dato objetivamente interesa y decir lo contrario me resulta un poco algo increíble.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 26

Por último, solo quiero decirle que me ha llamado usted profesor. Desgraciadamente, yo no soy profesor —estaría encantado de serlo, pero la verdad es que no tengo ni la paciencia ni la inteligencia para ello—; soy un simple guijarro, como dice mi apellido. **(Risas)**.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra la señora Méndez Monasterio.

La señora **MÉNDEZ MONASTERIO**: Muchas gracias, presidente.

Muchas gracias, señor Tezanos, por sus contestaciones, aunque no ha contestado absolutamente a nada de lo que le he preguntado. Solamente ha dicho algo sobre el tema de los 2 millones que cuestan los empleados y yo he estado hablando de 5,5 millones.

En cualquier caso, le tengo que decir que no ha derribado ninguno de los argumentos que yo le he trasladado en esta comparecencia. No ha respondido... **(El señor presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS, Tezanos Tortajada: Es que no escucho)**. ¿No me ha escuchado nada? ¿Empiezo? Bueno, pues cuénteme el tiempo, presidente. Gracias.

Le repito que le agradezco mucho la comparecencia y su contestación, aunque no ha contestado absolutamente a nada de lo que le he preguntado. No ha derribado ni destruido ninguno de los argumentos que yo le he puesto sobre la mesa; no obstante, tiene ahora mismo la posibilidad de volver a contestarme. Le he preguntado si podía afirmar de forma contundente que los gastos no se han dirigido a realizar estudios para asesorar al presidente y a sus ministros sin publicidad alguna, además de lo que usted ha dicho de los empleados. Tampoco me ha contestado a si puede negar que ha dado información al Gobierno antes de hacerla pública. No me ha contestado. Y tampoco lo ha hecho en cuanto al sistema que se inventa para la estimación del voto, por qué hay esa desviación de 4 puntos. No me ha contestado. Usted ha hablado de unas desviaciones de 4 puntos en el año 1936 en las elecciones americanas, pero aquí estamos hablando de España y estamos diciendo que la desviación es de 4 puntos. En todas las empresas encuestadoras que se dedican a esto el margen de error está siendo de 0,75-1, pero a los 4 puntos de desviación no llega prácticamente ninguna. Señor Tezanos, usted no me ha contestado cuál es la razón por la cual se produce esa desviación, cuál es la razón por la cual se modifica y se cambia la metodología, teniendo estos efectos tan perniciosos en la solución a sus encuestas. No me ha contestado a esto.

Usted también ha preguntado que si creemos que influyen estas elecciones en la opinión pública. Pues por supuesto que sí, claro que sí. Usted dice que tiene el carné del Partido Socialista y nosotros no estamos en contra de que usted tenga el carné del Partido Socialista, pero la mujer del César no solamente tiene que serlo, sino también parecerlo. Usted sigue siendo presidente —y, si no, dígame que no— de la Fundación Sistema y es director de la revista *Temas*, absolutamente ligada al Partido Socialista, donde sigue usted escribiendo. Es más, le voy a leer incluso una editorial de este verano que usted escribía. ¡Es que es el colmo del cinismo! Decía: «La amenaza de la desinformación. Desinformar es transmitir mentiras deliberadamente y con una finalidad predeterminada. La desinformación constituye uno de los mayores problemas que afrontan las democracias. Se trata de la amenaza más significativa para la formación de una opinión pública libre, condición *sine qua non* para la viabilidad de un régimen democrático». Es que se hace a usted mismo un traje, es que es el colmo del cinismo, señor Tezanos.

Antes de terminar, le quiero decir que usted ha sacado —y han sacado otros dos grupos parlamentarios— la encuesta por la cual la Junta Electoral le puso una sanción, aquella encuesta *flash* sobre los cinco días de retiro del presidente Sánchez. A nosotros nos parece un tema puntual; efectivamente, estamos de acuerdo, es un tema puntual. Ahora bien, lo que no nos parece puntual, puesto que han sacado el tema —yo no lo quería sacar—, es que en una de las preguntas se pusiera en cuestión la actividad de un juez porque se preguntaba qué se consideraba de que se hubiera imputado a Begoña Gómez. Esa era una pregunta de aquellas encuestas.

Termino, señor Tezanos, diciendo que, en nuestra opinión, es usted un peligro para la democracia. **(El señor Guijarro García: ¡Ostras!)**. Es usted un peligro para el prestigio del CIS e incluso para su propio partido, ya que una vez que se sustancien los trabajos de la Comisión en el Senado podrá probarse —no me cabe la más mínima duda— que se ha producido un fraude, que se ha producido un engaño, e incluso puede haber hechos que sean constitutivos de un delito electoral o a lo mejor incluso malversación, prevaricación o falsedad documental. Nuestro partido lleva tiempo denunciándolo. No lo hemos podido demostrar ante el juzgado, pero sí solicitaremos que los resultados de esa Comisión sean trasladados al

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 27

Ministerio Fiscal para que se depuren las responsabilidades a que haya lugar en la gestión de este organismo. Sí, señor Tezanos, usted debiera dimitir para devolver el prestigio y la dignidad a este organismo y también para devolverle la dignidad a usted mismo, para recuperar ese prestigio que usted antes tenía o lo poco que le queda después de seis años de gestión en este organismo.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Rallo Lombarte.

El señor **RALLO LOMBARTE**: Muchas gracias, presidente.

Señor Tezanos, usted lo ha intentado, inasequible al desaliento lo ha intentado, y suerte tendrá si esta tarde no sale de aquí además acusado de comer perros y gatos, porque lo que hoy hemos presenciado y lo que va a continuar dentro de un momento forma parte de un contexto mucho más amplio, de un relato de desinformación, de bulos, de fango —ese sí de manipulación burda y soez—; un relato en el que usted es una pieza a batir, pero que, obviamente, tiene objetivos mayores, si me lo permite así. Es un relato en el que lo que se persigue obedece a una estrategia y lo que se persigue fundamentalmente es la deslegitimación del Gobierno progresista, y no importa que con ello se lleven por delante lo que haga falta. Desde luego, es un relato en el que deshumanizar y criminalizar al adversario político está a la orden del día. Algún diputado presente en la Cámara hablaba de 'la banda' en esta misma Comisión, de 'la banda de Sánchez', de 'la banda del Gobierno'. Es decir, forma parte de ese tipo de discurso, de literatura, en el que desprestigiar la política es clave, es fundamental. Ahora ya todo es corrupción; antes les pasaba por delante y ni la oían, pero ahora todo lo que nos envuelve es corrupción.

Usted lo ha apuntado, y creo que este es un elemento clave de su intervención: la finalidad última es desmovilizar a la ciudadanía, provocar desafección general; desmovilizar y con ello lograr sus objetivos, porque creen que es la única forma de volver al poder. Salieron con una moción de censura por la puerta de atrás, envueltos por el hedor de la corrupción, y creen que solo podrán volver si extienden el fango y si logran crear entre la ciudadanía la percepción de que todos somos iguales y que, por lo tanto, da igual votarnos a nosotros que votarles a ellos. En última instancia, es una estrategia en la que se niegan los resultados electorales —trumpismo puro— y con ello se está negando también la democracia. Si no ganan ellos, los resultados no valen. Pura patrimonialización del poder y, desde luego, falta de sentido democrático y de respeto a los más mínimos valores democráticos y a las reglas constitucionales. Insisto, como decía en mi primera intervención, en que usted y los servidores del CIS son víctimas y hay que lamentar que tanta honorabilidad y prestigio se vean afectados por una estrategia tan burda y lamentable.

Nada más y muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Por último, por el Grupo Parlamento Popular, tiene la palabra el señor Bermúdez de Castro Fernández.

El señor **BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ**: Gracias, presidente.

Señor Tezanos, usted lleva mucho tiempo en política y ya debería saber que la política no se mide por discursos, sino por resultados. Usted ha sido incapaz de justificar las desviaciones escandalosas de las encuestas, que es para lo que estamos aquí en esta comparecencia, y lo entiendo, porque es muy difícil, por no decir imposible, justificar lo injustificable.

Nos dice que el CIS no está cuestionado, que poco menos que nos inventamos la crítica y que quien la hace son esos seudomedios de los que hablaba el señor Rallo, pero el CIS de Tezanos es cuestionado desde dentro y fuera. Titular reciente: «Asesores y trabajadores del Centro de Investigaciones Sociológicas critican los sesgos y la falta de neutralidad de su presidente». **(Muestra un recorte de prensa)**. *El País*, señor Rallo. *El País*, seudomedio, según usted.

Me dice que nos dedicamos a descalificar y que he empleado los mismos argumentos que en años anteriores. Bien. Primero, criticar con argumentos no es descalificar. Y segundo, no pretenderá, naturalmente, que diga cosas distintas, porque usted no solamente no ha corregido ningún error, sino que los ha acrecentado. Para hacer una cosa y la contraria ya está el Partido Socialista, pero no lo encontrará en el Partido Popular, porque en un partido unido y cohesionado no hay doble lenguaje.

Me dice que en las pasadas elecciones usted pronosticó la victoria del Partido Popular en una encuesta. Estudio 3415. **(Muestra un documento)**. Le daba usted 2 puntos de ventaja al Partido Socialista

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 28

en las elecciones generales. Salvo que usted falsee la página web, esto es lo que dice, y lo pongo a disposición de la Mesa porque esto está sacado esta misma tarde de la página web del CIS.

Me dice que los sesgos y las desviaciones en los resultados electorales siempre han existido. Bien, es posible, pero no tan escandalosos, y sobre todo esas desviaciones o esos errores se producían en favor de uno o en favor de otro, no como ahora, que siempre se producen en favor del Partido Socialista y siempre en contra de mi partido.

Dice que España es de izquierdas. No, no se equivoque, España no es de izquierdas, sus encuestas sí son de izquierdas. **(Rumores)**. No, no, son datos objetivos. En las últimas elecciones generales, en los partidos de ámbito nacional, si usted suma el porcentaje de voto del Partido Popular y de VOX y suma el porcentaje de voto del Partido Socialista y de SUMAR, ¿sabe cuál es el resultado? Que el porcentaje de voto del PP más VOX tiene un punto más que el porcentaje de voto del PSOE y SUMAR. Por tanto, está equilibrado; no es de izquierdas, está equilibrado. Como usted está tan seguro, yo le propongo una cosa. ¿Por qué no hace una encuesta con un sesgo contrario, en el que haya el doble de personas que se consideren de centroderecha o de derecha que de izquierda? Mejor dicho, porque eso es lo que nosotros queremos, ¿por qué no hace una encuesta sin sesgo y equilibrada y pregunta a los españoles, por ejemplo, qué opinan de la amnistía, qué opinan del concierto separatista o qué opinan de lo que está ocurriendo en España, y si hay que celebrar elecciones generales anticipadas? Porque les aseguro que no se sorprenderán de los resultados, ni siquiera ustedes. **(Aplausos)**.

El CIS sigue diciendo que hace bien las encuestas. ¿Pero cómo puede defender que sus encuestas están hechas con rigor científico si no aciertan ni una? Si se lo ha demostrado. ¿De qué han servido, además, los cambios metodológicos? Porque, claro, aumentar de 2500 a 4000 entrevistas o multiplicar por cuatro los municipios de muestreo solo debería llevar a una conclusión y es que usted acertaría más, y lo que está ocurriendo es justo lo contrario. ¿A eso cómo lo llaman, casualidad, mala suerte repetida? Claro que no, eso es favoritismo intencionado, eso es confundir, y lo está haciendo con dinero público y eso es muy grave.

Señor Rallo, yo no he criticado al señor Tezanos por sus ideas, sino por sus resultados, que es distinto. Usted, señor Tezanos —se lo he dicho más de una ocasión y se lo reitero—, puede tener las ideas que quiera —aquí las tenemos todos—, da igual; puede ser militante del PSOE, que lo es, e incluso mantener una posición hostil contra mi partido desde la revista que usted dirige. Por cierto, el entonces portavoz del Gobierno con Felipe González, el señor Sotillos, dice que hacer eso, esos artículos contra mi partido y dirigentes de mi partido, es incompatible con la neutralidad de quien debe presidir el CIS. Pero, mire, ese no es el problema. El problema no es la ideología del señor Tezanos, el problema es poner al CIS al servicio de esa ideología. Eso es lo que ocurre ahora y antes eso no ocurría. Por eso, y termino, el problema está ahí. El problema del CIS es usted, señor Tezanos. Deje de hacerse la víctima y, por supuesto, deje de acusar de persecución a la Junta Electoral Central. No olvide que es un organismo cuasijurisdiccional. Eso, de un miembro del Gobierno, me parece muy grave.

Usted ha destrozado la imagen y la reputación del CIS, según sus propios compañeros, y su situación es desde hace mucho tiempo insostenible. Lo sabe, pero no le importa. Sabe para qué le nombraron, sabe para qué está ahí y cumple con su función, aunque ello conlleve una lluvia de críticas, el desprestigio de la institución y la pérdida de su reputación profesional. El CIS tiene que recuperar el prestigio y volver a ser el faro de la investigación sociológica en España, pero con usted eso no será posible. Por eso debe dimitir. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Por último, y cerrando este debate, tiene la palabra el compareciente.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, CIS** (Tezanos Tortajada): Señor Catalán, todo lo que ha observado... Yo llamo profesor al diputado Txema Guijarro porque he hablado con él, he tenido la oportunidad de hablar varias veces de temas sociológicos, es un gran especialista en esta materia, ha hecho investigación y sabe. Lo que le he dicho antes sobre las muestras es totalmente cierto. Yo no he dicho nada porque son cosas obvias y conocidas perfectamente. Habla usted del troceamiento. ¿Qué hemos troceado nosotros? No lo sé; si quiere, me lo explica, no ahora, sino luego, para saberlo y, si tengo la explicación, le contestaré con mucho gusto. ¿Qué hemos troceado? Pues no sé si, a lo mejor, en vez de ser encuestas muy largas, como se hacían antes, al ser telefónicas, que tienen un tiempo limitado, se hacen varias encuestas más breves, más cortas, pero en su conjunto ahora, con la potenciación de la capacidad de encuestación... Fíjese, le he puesto el ejemplo de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 29

la famosa encuesta *flash*: solamente en un día hicimos 1800 entrevistas, bien hechas, con muestras. Es decir, nosotros no elegimos a la gente a la que se va a llamar. ¿Cómo vamos a elegir a gente de izquierda y derecha si en el número de teléfono no tiene si es de izquierda o de derecha? No sé si alguien lo pondrá, de momento lo desconozco. Nosotros sacamos números aleatorios y no se sabe a quién se llama. Eso es hacer una muestra aleatoria, al azar, y sale así. Yo no predetermino lo que puede o no puede salir.

Y, luego, señor Catalán, usted impugna el rigor, la objetividad y la imparcialidad. Yo le digo que es total. Ahí tenemos un punto de vista completamente distinto. No sé si en algún momento sería capaz de convencerle, pero fíjese usted que a veces pienso... Yo jamás —y he hecho muchas encuestas; antes de llegar al CIS había hecho más de ciento y pico investigaciones y publicado muchos libros— he falsificado un dato. Es que falsificar un dato, cambiar un dato, es de tontos. ¿Qué más te da? Para eso no hagas la encuesta, si es que quieres inventarte algo. Es verdaderamente disparatado. Jamás lo he hecho ni se me ocurrirá hacerlo.

Señor Vidal, no es falta de respeto, sino que no coincidimos; no es que yo le falte al respeto por no coincidir. Entiendo su postura, usted está muy preocupado por ese asunto. Yo tengo la interpretación a partir de los datos; de lo que yo veo en los datos de las seis preguntas que hacemos sobre el problema deduzco que eso no es un motivo de inquietud en la población en este momento. Se podría hacer algo sobre el prestigio de las instituciones en este momento, pero —insisto— en las encuestas en las que preguntamos: ¿cuáles son los principales problemas que ve usted en este momento en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar?, ¿cuál es el principal problema para usted, el segundo, el tercero...?, no sale más de un 0,3% de personas a las que les preocupa la situación de la Monarquía. Entonces, se podía hacer algún estudio, pero no es una cuestión que sea acuciante en este momento. Hubo una crisis, un momento de crisis, pero eso me cogió en una situación ya distinta. De hecho, hay investigadores privados que están haciendo esa información, y lo que vemos de los datos de esos investigadores privados respetables, que lo hacen bien, es que no ha habido grandes cambios y que lo que últimamente ha habido es un aumento del prestigio y de la valoración de los actuales monarcas. Pero —insisto— le entiendo y a lo mejor me convence usted, pero no es un problema de que yo le falte al respeto. De hecho, fíjese usted en que al principio, cuando se planteó este debate de si el CIS debía hacer una encuesta sobre la Monarquía, un técnico del CIS se encargó de revisar en todos los países con monarquía si instituciones públicas hacían encuestas sobre ella. Recogimos como 160 investigaciones, que no son pocas, y vimos que no se preguntaba, pues podía parecer —digamos— un poco autobombo en ese sentido, porque no tiene gestión concreta sobre la que puedas preguntar. ¿Qué ha hecho sobre la emigración? ¿Qué problemas...? Fíjese usted, esas preguntas del CIS son interesantísimas, porque además se ve la evolución de la preocupación de los ciudadanos según los acontecimientos, porque está aumentando la preocupación en este momento sobre los procesos migratorios y otras cuestiones que tienen que ver con la vida cotidiana. Insisto en que, si usted lo desea, en algún momento continuamos hablando sobre esto.

Respecto a lo que comentaba el que yo llamo profesor o maestro Txema Guijarro por su conocimiento sobre el tema del efecto de las encuestas, aparte del efecto que yo llamo —para no utilizar expresiones inglesas— efecto Vicente —¿dónde va la gente? Donde va Vicente— que puede arrastrar, hay dos efectos de las investigaciones sociológicas que están muy estudiados por la sociología científica. Está el llamado efecto Thomas, sobre el que escribió uno de los sociólogos más prestigiosos y que ha vivido hasta hace poco tiempo, Robert Merton. El efecto Thomas consiste en que basta que una realidad sea creída como cierta para que produzca los mismos efectos que si fuera cierta. El ejemplo es el banco. Puede haber un banco que sea una institución muy solvente y, aun siendo solventes sus parámetros como en cualquier otro, basta que la opinión pública piense que está en crisis para que acuda a retirar sus fondos muchísima gente. Entonces, lo que objetivamente no era cierto se convierte subjetivamente en cierto y ese banco acabará quebrando. El efecto Thomas. Luego, también está el efecto vacuna. De eso podemos ser conscientes muchas veces, y lo hemos visto. Por ejemplo, cuando hay un puente y hay una información exhaustiva diciendo que va a haber un gran atasco de cinco a siete de la tarde —a mí me ha pasado muchas veces—, se obsesiona la gente con que todo el mundo va a salir a la misma hora y tú vas a esa hora y no hay nadie. El efecto que se produce origina una reacción vacuna, la misma realidad de las vacunas: tú inyectas algo y produce anticuerpos.

Si yo tuviera que estimular la participación, señor Bermúdez de Castro —no lo voy a hacer nunca ni lo voy a intentar—, yo predeciría un resultado más estimulante, muy ajustado entre dos partidos, con una diferencia muy pequeña. Creo que eso sí motivaría —les estoy dando ideas— al electorado potencial a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 30

votar para decidir esa situación de empate; dar muy ganador a otro no. Yo he manejado los datos —se lo he repetido— y les voy a dar con mucho gusto un artículo que he publicado en esa revista malvada, que ustedes tanto repudian, *Temas*, que es una revista de debate en la que participa mucha gente. Los editoriales no los hago yo, los hace un consejo de redacción que se reúne siempre y se debate intensamente ese editorial. Bueno, yo creo que es legítimo que yo dirija, igual que dirijo la revista *Sistema*. Son revistas que he fundado yo —*Temas*, ya hace treinta años— y tengo la costumbre de escribir una sección que se llama «El pulso de la calle», en la que no insulto ni descalifico. Aquí está también el subdirector de la publicación, que es el diputado Rafael Simancas (**risas**), que en algún momento fue el artífice principal en las primeras etapas de la revista. (**Risas**). Sí, gente muy roja, ¿verdad? ¿Cómo se nos ocurre a nosotros, los socialistas, sacar una revista y dar además nuestra opinión? Eso es inaudito. Pero, bueno, ustedes lo que tienen que hacer es aguantar. Ustedes, que están imbuidos de la verdad absoluta mientras que todo lo que decimos nosotros es falso, nos toleran. Muchas gracias por tolerarnos y por decir nada más que es una protesta y no tener acciones más concretas.

Yo soy del PSOE desde la etapa del franquismo —sí, sí— y creo que no voy a dejar de ser del PSOE. Pero les digo una cosa: desde el momento en que entré en el CIS entendí por varias razones que no podía ser las dos cosas al mismo tiempo. A la semana, ustedes, atentos a los hechos objetivos de la realidad, ya veían que en esos tres días había sesgado los datos, y empezaron con la misma retahíla que ahora. Yo no había hecho ninguna encuesta todavía y ya empezaron a decir lo mismo que están diciendo ahora. Es una lección bien aprendida y sistemáticamente repetida. Ya sabe que, para que una cosa haga efecto, cuanto más exagerada sea, mejor; cuanto más exagerada sea la invención o la descalificación, mejor, y cuantas más veces se repita, mejor. Luego, si quieren, les digo en privado quién tenía esta teoría de la organización de la publicidad. Por tanto, yo no voy a ninguna reunión del PSOE, ni siquiera de mi agrupación local; a ninguna. Durante estos años no he asistido a ninguna; nadie me habrá podido ver en ninguna reunión. Me dedico a lo que me estoy dedicando, y tiempo suficiente me lleva.

Señora de VOX, dice usted que no la he contestado en la sesión anterior. Yo creía que había contestado. Tengo apuntado aquí lo de la corrupción y lo de la colonización. Usted habló de la colonización de las cincuenta instituciones. Yo he explicado lo que se entiende sobre eso desde el punto de vista de la teoría constitucional y lo atípico que resulta en el contexto de la democracia europea. Esto mismo lo decía también Trump y otras muchas personas lo están diciendo en el mundo. Yo sé que es una corriente en este momento. Es decir, parece que solamente personas de una ideología y de unos partidos están legitimados para ocupar instituciones y los demás no. A veces se utiliza el argumento de que es gente poco formada y, cuando somos catedráticos, tenemos una ideología que nos condiciona completamente.

Dice que ha cambiado la metodología. Le he explicado la metodología actual. No es que se haya cambiado, sino que el coronavirus hizo imposible hacer encuestas domiciliarias durante esa etapa y la gente ya no abre la puerta. Entonces, es algo que ha venido obligado por las circunstancias. Lo están haciendo en muchas casas comerciales en todos los países.

Habla del sistema desviado que seguimos. No sé a qué se refiere usted con la desviación que seguimos. Yo le he mencionado datos en los que la desviación respecto a la estimación del voto del CIS es de 0,5, muy inferior al margen teórico de error. No es que en Estados Unidos sea mayor o menor. Pero —insisto— el parámetro de encuestas prestigiosas, como son las de Gallup, que son prestigiosas y se hacen verdaderamente y con muestras amplias, no de pocas encuestas, tienen un patrón permanente que maneja un margen teórico de error, que quiere decir las posibilidades en la que oscilan los datos de una encuesta en la que supuestamente está la población encuestada definida, y cuando no está definida es mayor. Este es un debate en la sociología que no está resuelto, pero estamos en sociedades fluidas y, entonces, no existe esa capacidad.

Usted también decía que, respecto a la mujer, hemos cambiado de metodología. Es que no ha habido cambios de metodología. Usted hacía alusión a que la mujer del César debía ser honrada. ¿Usted sabe cuál es la verdadera historia como la cuentan algunos historiadores de la época? Había unas famosas fiestas, de las muchas saturnales que hacían los romanos, en las que las mujeres se quedaban en la casa y los hombres se quedaban fuera. Las mujeres se disfrazaban y hacían bromas, y los hombres no podían entrar. En Roma en ese momento había un personaje, de los populares, de estos ligones y tal, que se vistió de mujer y entró en la casa del César y, entonces, al entrar fue sorprendido. Entonces, César repudió a su mujer, y cuando le preguntaron que por qué repudiaba a su mujer si no había tenido ninguna culpa en esa historia, él dijo que la mujer del César no solo tiene que ser honrada, sino parecerlo. Pero es que él tenía otra compañera en ese momento y le interesaba. Cuando se maneja ese argumento —y yo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 31

le puedo proporcionar la fuente histórica donde se cuenta esta historia—, cuidado, porque está usted defendiendo la posición de un personaje que actuó con mucho machismo en aquel momento; quería repudiar y encontró el pretexto por ese personaje.

Respecto a la pregunta que hicimos y por la que he sido sancionado —entiendo que injustamente, y estoy en mi derecho de decir que he sido sancionado injustamente—, está pendiente el recurso, y yo, como también estudié Derecho y soy muy respetuoso con la ley, he pagado la multa; he pagado la multa y la recurro, porque creo que ha sido injusta. Se ha aplicado una norma que no existía a unas condiciones que no se daban, y estoy en mi derecho de defenderme y de explicar el punto de vista. Entonces, esa encuesta, ¿sobre qué era el asunto? ¿No podemos preguntar sobre la situación de imputación de la esposa del presidente del Gobierno? ¡Pero, si ese es el asunto! ¿Quiere usted que hagamos una pregunta y no preguntemos sobre lo que queremos hacer la encuesta? Es una contradicción absoluta.

Y, luego, me estremece eso que ha dicho usted al final. Yo ya he estado en la cárcel, he sido detenido por la Brigada Político Social de madrugada en mi casa. Cuando usted habla de imputaciones, de fraudes y demás, a mí me preocupa, me inquieta. Esa no es la vía de la democracia y sí que es un linchamiento decir que se va a hacer una gran investigación prospectiva que ustedes apoyan. No sé cuántos documentos nos van a pedir. Acudiremos a esa comisión y llevaremos toda la documentación que se nos pida, exhaustivamente completa, no habrá ningún ocultamiento, pero eso es tremendo para el funcionamiento de una democracia, y no solamente para el funcionamiento de una democracia, sino para la relación entre seres civilizados. Plantea usted esa situación porque es un principio de quiebra del principio de legalidad y de constitucionalidad, ¿no?

Bueno, yo estoy convencido que lo de comer perros y gatos ya me lo están diciendo en alguna web, estoy convencido, pero, como yo siempre he tenido mascotas —sigo teniendo perro en casa y en nuestra familia siempre se ha tenido—, desde luego no se nos va a ocurrir nunca eso. Sí, trumpismo, eso es lo que está predominando en el mundo, una forma de hacer política que es inquietante por las distorsiones y el malestar que puede producir en nuestra sociedad. Yo creo que está en vías de superación. Afortunadamente, hay corrientes. Hay una corriente de inquietud y de preocupación en la opinión pública, que es a lo que me refería al principio, que me parece que es importante analizar. Hay elementos serios de inquietud que van a requerir grandes entendimientos, si queremos hacer frente a esos problemas, y una gran capacidad de objetividad de analizar los problemas. Es absurdo que yo diga aquí que coincido totalmente con sus comentarios, porque es algo que perfectamente se nos va a atribuir.

Y señor Bermúdez de Castro, desviaciones de nuestras encuestas, dígame en qué. Insisto en que si yo me hubiera desviado tanto, ustedes estarían en el Gobierno en este momento, cosa que no ocurre. En las elecciones de 2019, y no es por un afán de presumir —jamás me habrán escuchado a mí presumir—, exactamente dimos los escaños que iban a tener todos los partidos. Eso no es por ciencia, eso es pura casualidad; eso es casualidad y fijación de tendencias. En las últimas elecciones la desviación fue del 0,55. ¿De qué me está hablando usted? ¡Parece que no nos escuchamos!

Cambios que se han producido. El famoso artículo de *El País*. Usted vuelve a hablar de trabajadores y asesores. Como le he dicho, un asesor y ningún trabajador. ¡Es una noticia inventada! ¡Es una falacia! Lo digo públicamente y constará en el *Diario de Sesiones*. Es una falacia y me da mucha pena que *El País* haya caído en eso; me da muchísima pena. Que usted utilice ese argumento... No es verdad. Insisto en que cualquier trabajador del CIS podría discrepar, lo puede hacer, y podría escribir un documento, pero no se ha producido. Ha habido una reunión del Consejo Asesor en el que un asesor ha sacado eso. ¿Por qué hace eso un periódico determinado? Pregúnteselo a ellos; a mí me gustaría saber por qué lo hacen.

¿España es de izquierdas? No es que diga yo que sea de izquierdas; está en esa ubicación del centro izquierda, o sea, hay dos espacios. He intentado explicar al principio cómo en este momento no existen electorados consolidados, que cada vez aumenta más la población dudosa, la población que decide en el último momento. Si ustedes piensan que atacando el CIS y diciendo que el CIS está desprestigiado van a tener más posibilidades políticas... Es que yo no quiero darles consejos, pero en este momento estamos viendo la encuesta del barómetro del mes de septiembre, que hemos terminado y estamos ahora en la codificación, que se publicará la próxima semana, en cuanto tengamos los datos. Yo tengo los datos, tenemos los datos nosotros e inmediatamente mandamos una nota a la prensa y decimos: Mañana se publica. ¡Ni el Gobierno ni nadie tiene esos datos antes! Pregúnteselo usted y que lo diga aquí el ministro de Presidencia o cualquier otra persona. No se los damos, pero es que además no hay tiempo, los publicamos, los sacamos inmediatamente. Hay que decir que los que estén atentos los van a tener. Además, sacamos siempre una nota pública anunciándolo. Y como el CIS está tan desprestigiado, cada

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 161

11 de septiembre de 2024

Pág. 32

vez que sacamos los datos del CIS pues las televisiones y los demás dan información, cosa que no ocurriría si está desprestigiado. Yo creo que hay una tautología en la que ustedes se mueven que, bueno, no sé si en algún momento... Pero es como esos primitivos que, cuando vieron aviones, en su campamento levantaron una especie de torre de pista y se sentaron a esperar a que aterrizaran los aviones. Entonces, digan eso, digan eso, y esperen.

Además, lo he escrito y lo he comentado. En este momento, el PP tiene una intención de voto importante, repito, importante. Ha habido varias veces en las encuestas, en los barómetros del CIS, que ha salido por delante del PSOE, pero hay una situación distinta que nosotros estamos analizando también, que son los liderazgos, y en este momento la situación que existe y, que yo creo que es el problema que ustedes tienen, es que hay un líder; y cuando se pregunta: ¿a quién prefiere usted como presidente de Gobierno?, el 44 % de los españoles prefieren a un líder, y el 21 % prefieren al otro líder. Ese dato, cuando lo publiquemos, no les va a gustar, pero ese es el problema. Ese es el problema real que tienen en una situación que les va a ser difícil, mientras no la resuelva... **(Rumores)**. Claro, como no escucha, no se entera.

Bueno, dejo aquí el argumento sobre el aire y, como veo que muchos se quieren ir ya, les deseo que tengan un largo fin de semana de vacaciones, aunque algunos mañana y pasado seguiremos trabajando.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Sin más asuntos que tratar, damos por levantada la sesión.

Eran las seis y diez minutos de la tarde.

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.